



## ► Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Sexta edición Estimaciones actualizadas y análisis

23 septiembre de 2020

### Mensajes fundamentales

#### Información actualizada sobre el mercado de trabajo

##### Cierre de lugares de trabajo

- La proporción de trabajadores que residen en países en los que se ha establecido algún tipo de cierre de lugares de trabajo es del 94%, valor que sigue siendo elevado. **La proporción de trabajadores en países en los que se ha establecido el cierre de todos los lugares de trabajo, salvo los esenciales, para el conjunto de la economía o en zonas específicas sigue siendo notable, si bien varía en función de la región de que se trate.** Con respecto a los países de ingreso mediano alto, alrededor del 70 por ciento de los trabajadores residen en países en los que se siguen aplicando esas restrictivas medidas de cierre (ya sea a escala nacional o en zonas geográficas específicas), al tiempo que en los países de ingreso bajo esas medidas han pasado a aplicarse de forma más laxa, pese al aumento de casos de COVID-19.

##### La pérdida de horas de trabajo vuelve a ser mayor que la estimada previamente

- **El cierre de lugares de trabajo sigue afectando adversamente a los mercados de trabajo de todo el mundo, lo que redundará en una cantidad de horas de trabajo perdidas superior a la prevista.** Se estima que la pérdida de horas de trabajo en el segundo trimestre de 2020 (con respecto al cuarto trimestre de 2019) se eleva al 17,3 por ciento (495 millones de empleos equivalentes a tiempo completo), valor que se ha revisado al alza con respecto al 14,0 por ciento (400 millones de empleos equivalentes a tiempo completo) estimado en la quinta edición del *Observatorio de la OIT*. Los países de ingreso mediano bajo son los más afectados, al registrarse en ellos una pérdida de horas de trabajo de alrededor del 23,3 por ciento (240 millones de empleos equivalentes a tiempo completo) en el segundo trimestre de este año.

- **Se prevé que la pérdida de horas de trabajo siga siendo acusada en el tercer trimestre de 2020, de en torno al 12,1 por ciento, o 345 millones de millones de empleos equivalentes a tiempo completo.** Por otro lado, las previsiones para el cuarto trimestre del año ponen de manifiesto una situación más desfavorable que la que se esperaba. Con arreglo al caso hipotético de referencia, **se prevé que la pérdida de horas de trabajo sea del 8,6 por ciento, a saber, 245 millones de empleos equivalentes a tiempo completo.**
- De datos recabados recientemente se desprende que la pérdida de horas de trabajo conlleva un aumento del desempleo y de la inactividad, en particular de esta última. **El aumento del nivel de inactividad es una de las principales consecuencias de la actual crisis laboral, en la que es necesario hacer hincapié en el plano político.** Por lo general, la disminución del empleo ha afectado más a las mujeres que a los hombres.

##### Pérdida de ingresos provenientes del trabajo

- **La gran cantidad de horas de trabajo perdidas ha propiciado asimismo a una notable pérdida de ingresos provenientes del trabajo.** Se estima que la pérdida de ingresos a escala mundial a lo largo de los tres primeros trimestres de 2020 (sin tener en cuenta la aplicación de medidas para sustentar esos ingresos) se eleva al 10,7 por ciento (con respecto al mismo periodo de 2019), que corresponde a 3,5 billones de dólares estadounidenses, a saber, el 5,5 por ciento del PIB mundial para los tres primeros trimestres de 2019. La pérdida de ingresos provenientes del trabajo es más acusada en los países de ingreso mediano; en los países de ingreso mediano bajo alcanza el 15,1 por ciento, y en los países de ingreso mediano alto el 11,4 por ciento.

## Repercusión y lagunas en el plano político

### Eficacia de los incentivos fiscales para mitigar los efectos adversos en el mercado laboral

- **Muchos países han aplicado un amplio conjunto de medidas fiscales a gran escala para hacer frente a la crisis, y en particular, sustentar los ingresos y las empresas.** Según diversas estimaciones, un aumento de los incentivos fiscales del 1 por ciento del PIB anual, en promedio, habría permitido mitigar la pérdida de horas de trabajo en 0,8 puntos porcentuales en el segundo trimestre de 2020. De no haberse aplicado ninguna medida de incentivo fiscal, dicha pérdida de horas de trabajo habría sido del 28 por ciento, en promedio.

### «Disparidad en materia de incentivos fiscales» con respecto a los países de ingreso bajo o mediano

- Las medidas de incentivos fiscales<sup>1</sup> se han aplicado de forma dispar en todo el mundo, en particular si se analizan con respecto al grado de incidencia adversa real de la pandemia en el mercado de trabajo. **La brecha en materia de estímulo fiscal es de alrededor de 982000 millones de dólares en los países de ingreso bajo o de ingreso mediano bajo (45000 millones de dólares y 937000 millones de dólares, respectivamente).** Esa brecha es equiparable a la cantidad de recursos que dichos países necesitarían para alcanzar el mismo valor promedio de incentivo fiscal, relativo a la pérdida de horas de trabajo, que se aplica en los países de ingreso alto. La brecha en materia de incentivo fiscal estimada para los países de ingreso bajo es inferior al 1 por ciento del valor total de las medidas de incentivo fiscal anunciadas por los países de ingreso alto.

## Previsiones

- Puesto que el mercado de trabajo se ha visto afectado de forma muy adversa por la pandemia en el tercer trimestre de 2020, y habida cuenta de que esos efectos adversos son susceptibles de mantenerse a lo largo del cuarto trimestre, deben adoptarse **medidas de respuesta duraderas y eficaces en el plano político, a fin de afrontar cinco retos fundamentales, en particular:**
  - **Armonizar y planificar las intervenciones en los planos sanitario, económico y social,** en particular a la luz del reciente aumento de los casos de infección en muchos países.
  - Velar por que las **intervenciones en materia de políticas se mantengan en la justa medida y sean cada vez más eficaces y eficientes.**
  - Colmar lagunas en materia de **incentivo fiscal en los países emergentes o en desarrollo, lo que requiere fomentar la solidaridad internacional** y aumentar la eficacia de las medidas de incentivo fiscal que se adopten.
  - **Adaptar las medidas de apoyo en materia de políticas a los grupos vulnerables más afectados,** entre ellos las mujeres, los jóvenes y los trabajadores del sector informal. Habida cuenta del amplio alcance de los efectos provocados por la pérdida de ingresos provenientes del trabajo, las medidas de apoyo para garantizar los ingresos de los grupos más afectados deberían constituir una prioridad a nivel político.
  - Fomentar **el diálogo social como mecanismo eficaz para adoptar medidas de respuesta política frente a la crisis.**

1 Por incentivo fiscal se entienden medidas «por encima de la línea» que incluyen prestaciones de desempleo y subsidios salariales, entre otras bonificaciones, así como recortes fiscales y aplazamiento del pago de impuestos (véase FMI, *Fiscal Monitor: Policies to Support People during the COVID-19 Pandemic*, abril de 2020, recuadro 1.1). Su objetivo es compensar las pérdidas económicas provocadas por los efectos adversos de la pandemia en el mercado de trabajo y se reflejan en el saldo fiscal de los gobiernos, el nivel de deuda y el aumento de las necesidades de préstamo.

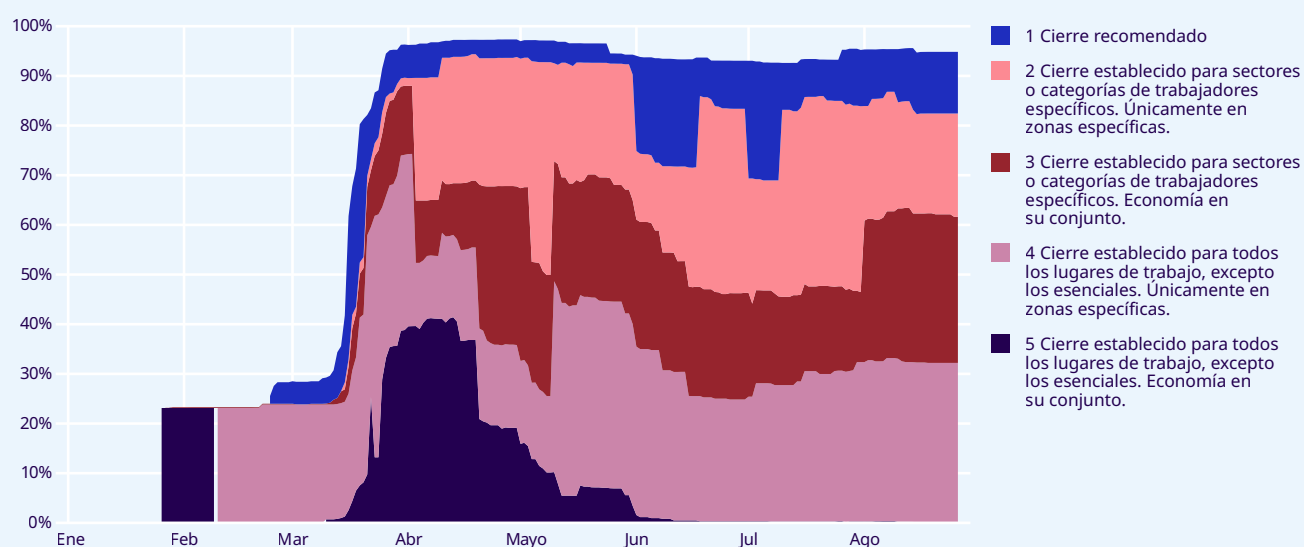
## ► Parte I. Información actualizada sobre el mercado de trabajo: mantenimiento del cierre de lugares de trabajo, pérdida de horas de trabajo y disminución de los ingresos provenientes del trabajo

Si bien las medidas de cierre de lugares de trabajo han pasado a ser más laxas en muchos países, el alcance de sus efectos sigue siendo muy amplio

A escala internacional, el 94 por ciento de los trabajadores residen en países en los que se aplica algún tipo de medida de cierre de lugares de trabajo. Esa proporción registró un valor máximo del 97 por ciento el 25 de abril de 2020, disminuyó paulatinamente hasta mediados de julio, y comenzó a repuntar levemente desde entonces.

El cierre de todos los lugares de trabajo, excepto el de los trabajadores esenciales (la medida más restrictiva), sigue afectando a una amplia parte de la fuerza de trabajo en todo el mundo. Al 26 de agosto, casi una tercera parte de los trabajadores de todo el mundo (el 32 por ciento) residían en países que aplicaban esa medida tan restrictiva. Esta ha pasado a aplicarse recientemente solo en zonas en las que se registra un mayor número de contagios, en lugar de en las economías en su conjunto a escala nacional. Por otro lado, el 50 por ciento de los trabajadores en todo el mundo residía en países en los que se había establecido el cierre de lugares de trabajo para sectores o categorías de trabajadores específicos (medida implantada de forma paulatina en determinadas zonas de cada país), al tiempo que únicamente el 12 por ciento de los trabajadores residía en países en los que solo se había recomendado el cierre de lugares de trabajo (véase el gráfico 1).

► Gráfico 1. Proporción de trabajadores en todo el mundo en países en los que se ha establecido el cierre de lugares de trabajo, 1 de enero-26 de agosto de 2020 (valores porcentuales)



**Nota:** La proporción de trabajadores en los países en los que se ha establecido el cierre de lugares de trabajo para sectores o categorías de trabajadores específicos, y la de trabajadores en los países en los que se ha recomendado el cierre de lugares de trabajo, se representan de forma superpuesta a la proporción de trabajadores en los países en los que se ha establecido el cierre de todos los lugares de trabajo, salvo los esenciales.

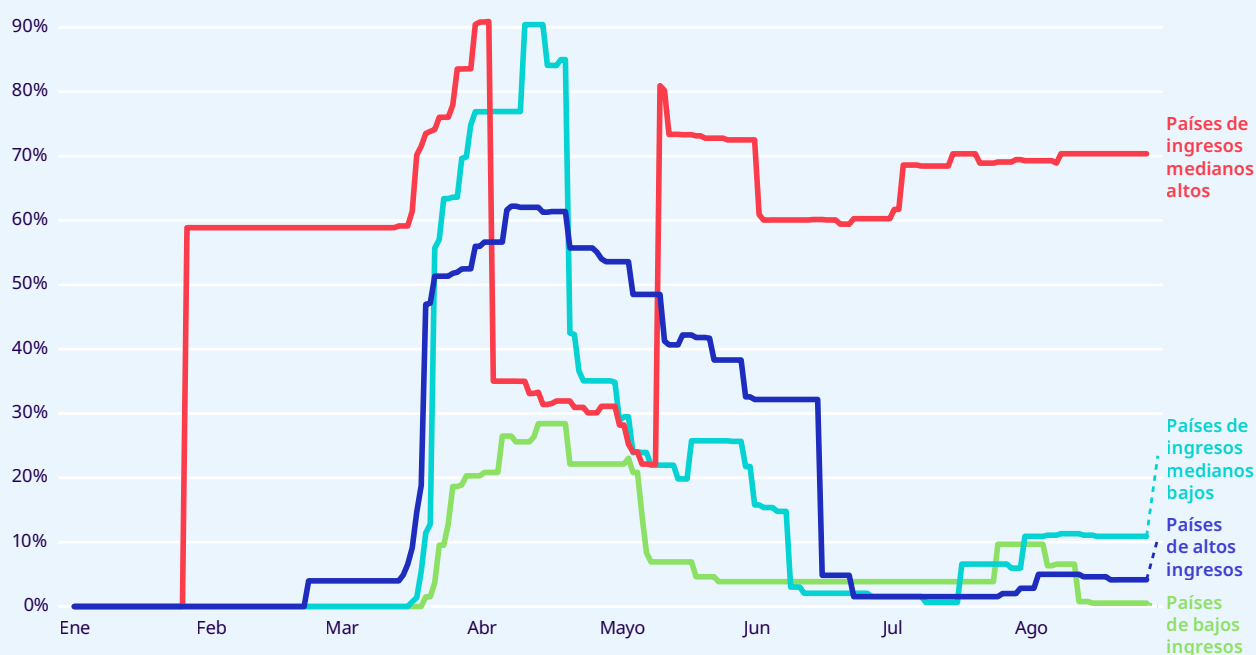
**Fuente:** Base de datos de ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT, noviembre de 2019, y *Oxford COVID-19 Government Response Tracker*

**El tipo de medidas de cierre de lugares de trabajo aplicadas ha variado sustancialmente.** A inicios de abril, muchos países comenzaron a aplicar esas medidas de forma más laxa, y establecieron el cierre de lugares de trabajo para sectores y tipos de trabajadores específicos, pero sin levantar íntegramente las restricciones que habían establecido previamente.

**La aplicación de las medidas más restrictivas (cierre obligatorio de todos los lugares de trabajo, salvo los esenciales) varía sustancialmente en función de la región de que se trate** (véase el gráfico 2). A raíz del repunte de la pandemia en muchos países, la evolución a la baja registrada después de abril en relación con ese tipo de medidas prosiguió hasta finales de junio, y posteriormente

empezó a producirse una leve evolución al alza, en particular en los países de ingreso mediano alto. Pese al aumento del número de contagios registrado en los países de ingreso bajo, en estos las medidas adoptadas han evolucionado de forma diferente, principalmente debido a la acuciante necesidad de que una gran cantidad de personas en situación de pobreza en esos países, en particular en la economía informal, retomara su trabajo como medio de subsistencia. En todos los países pertenecientes a ese grupo de ingresos, las medidas más restrictivas en materia de cierre de lugares de trabajo abarcan exclusivamente algunas zonas geográficas, a diferencia de lo que sucedió al comienzo de la crisis, al aplicarse medidas de confinamiento para el conjunto de la economía en la mayoría de los países.

► **Gráfico 2. Proporción de trabajadores que residen en países en los que se ha establecido el cierre de todos los lugares de trabajo, salvo los esenciales, para la economía en su conjunto o zonas específicas, por grupos de países en función de sus ingresos, 1 de enero-26 de agosto de 2020 (valores porcentuales)**



**Nota:** Para cada grupo de países en función de sus ingresos, la proporción de trabajadores que residen en países en los que se ha establecido el cierre de todos los lugares de trabajo, salvo los esenciales, abarca los trabajadores tanto de los países que aplican esa medida para el conjunto de su economía, como de los países que la aplican únicamente en las zonas con mayor índice de contagios (véase el gráfico 1, mediciones 4 y 5).

**Fuente:** Base de datos de ILOSTAT, estimaciones basadas en modelos de la OIT, noviembre de 2019, y *Oxford COVID-19 Government Response Tracker*.

## La revisión al alza de las estimaciones sobre pérdida de horas de trabajo pone de manifiesto un empeoramiento de la situación del mercado de trabajo y ofrece pocas esperanzas de que se produzca una clara recuperación este año

Varias estimaciones recientes de la OIT ponen de manifiesto una disminución de la cantidad de horas de trabajo a escala mundial para los tres primeros trimestres de 2020 mucho más acusada que la que se había previsto (véase el recuadro 1). Por otro lado, los graves y prolongados efectos económicos de la pandemia menoscaban las previsiones para el cuarto trimestre del año.

## Primer trimestre de 2020

En el primer trimestre de 2020 se perdió alrededor del 5,6 por ciento de las horas de trabajo a escala mundial (frente al 5,4 por ciento previsto inicialmente) con respecto al cuarto trimestre de 2019, lo que es equiparable a 160 millones de empleos a tiempo completo (sobre la base de una semana de 48 horas) (véanse el cuadro 1 y el gráfico 3)<sup>2</sup>.

Habida cuenta de que la propagación del virus comenzó en China (país en el que se aplicaron rigurosas medidas de contención ya a finales de enero), así como en otros países de Asia y el Pacífico, no es sorprendente que en esa región se haya registrado aproximadamente el 80 por ciento de la pérdida de horas de trabajo a escala mundial en el primer trimestre del año. En particular, en la subregión de Asia Oriental la cantidad de horas de trabajo disminuyó un 12,0 por ciento, a saber, 100 millones de empleos equivalentes a tiempo completo a lo largo de dicho trimestre.

### Recuadro 1. ¿A qué obedecen las estimaciones al alza sobre la pérdida de horas de trabajo?

Desde la publicación de su segunda edición (el 7 de abril de 2020), el *Observatorio de la OIT* ha proporcionado estimaciones sobre la pérdida de horas de trabajo para los dos primeros trimestres de 2020, con respecto a los datos relativos al último trimestre antes de la crisis (el cuarto trimestre de 2019). En la presente edición se proporcionan por primera vez estimaciones relativas al tercer trimestre. Por otro lado, se han actualizado las previsiones para el cuarto trimestre de 2020. En la quinta edición del *Observatorio de la OIT* (publicada el 30 de junio de 2020) comenzaron a incorporarse al modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT (véanse los Anexos técnicos 1 y 2 para ampliar información al respecto) nuevos datos económicos y de fuerza de trabajo recabados en encuestas realizadas en varios países para los dos primeros trimestres de 2020. Dichos datos revelan un nuevo empeoramiento de las condiciones del mercado de trabajo y una pérdida de horas de trabajo mayor de la prevista.

Una de las razones subyacentes de la revisión al alza de la pérdida de horas de trabajo es que **los trabajadores de las economías en desarrollo y emergentes, en particular en el sector informal, se han visto afectados en mayor medida** que en crisis anteriores<sup>a</sup>. En algunos países sobre los que se dispone de nuevos datos, la pérdida de horas de trabajo es notablemente mayor que en las economías avanzadas que se han visto afectadas de forma más adversa. En las economías en desarrollo, las mayores dificultades para realizar teletrabajo<sup>b</sup>, la mayor incidencia de la crisis en los trabajadores del sector informal, la menor relevancia del empleo en el sector público y las restricciones de recursos para implantar medidas de respuesta adecuadas frente a la COVID-19 (véase la Parte II, «Repercusión y lagunas en el plano político») pueden exacerbar los efectos de la recesión y, por ende, dar lugar a nuevas dificultades asociadas al mercado de trabajo.

<sup>a</sup> Se ha constatado que el empleo en el sector informal ha aumentado en anteriores recesiones económicas como consecuencia de la disminución de oportunidades en el sector formal. Véase, por ejemplo, Johannes P. Jütting y Juan R. de Laiglesia (eds.), *Is Informal Normal? Towards More and Better Jobs in Developing Countries* (París: OCDE, 2009).

<sup>b</sup> Véase *Working from Home: Estimating the Worldwide Potential*, OIT (2020), y «Who Will Bear the Brunt of Lockdown Policies? Evidence from Tele-workability Measures across Countries», Mariya Brussevich, Era Dabla-Norris y Salma Khalid, Documento de trabajo del FMI, núm. 20/88, 2020.

<sup>2</sup> Véase el Anexo técnico 1 para ampliar información sobre el número de empleos a tiempo completo equivalentes a los efectos de realización de previsiones. Todas las estimaciones equivalentes a tiempo completo se basan en el supuesto de una semana de 48 horas.

► **Cuadro 1. Pérdida de horas de trabajo a escalas mundial, regional y subregional para los tres primeros trimestres de 2020** (valores porcentuales y empleos a tiempo completo equivalentes)

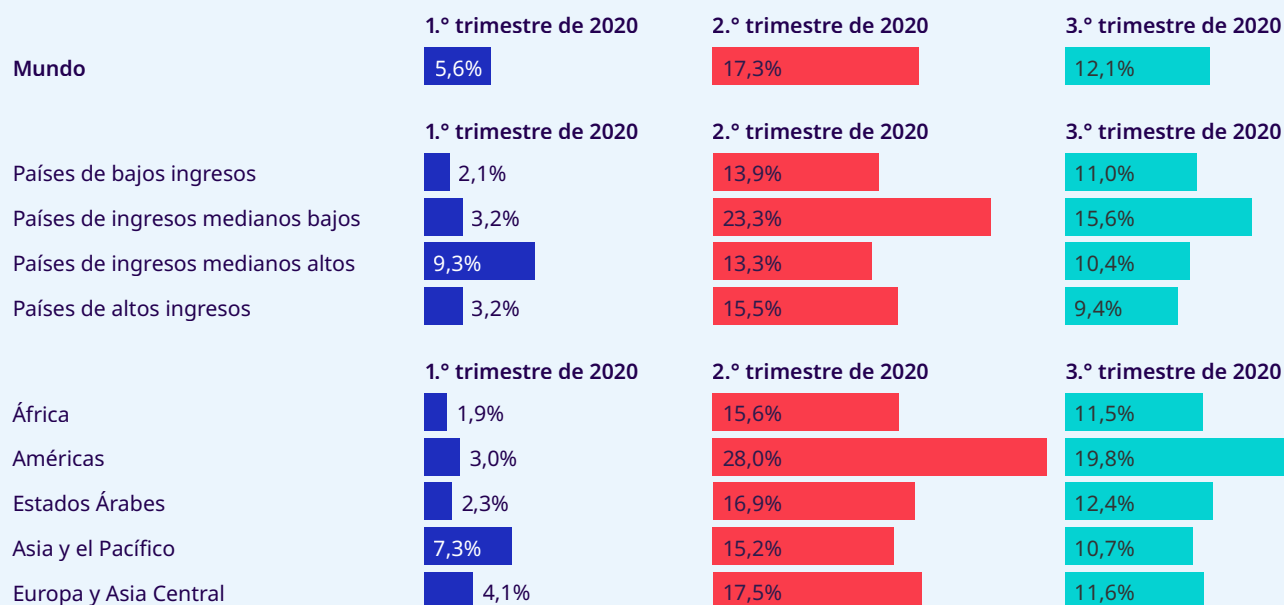
Zona de referencia	Porcentaje de horas de trabajo perdidas (%)			Diferencia con respecto a las estimaciones que figuran en la quinta edición del Observatorio de la OIT, del 30 de junio de 2020 (ptp)			Pérdida de empleos a tiempo completo equivalentes (48 horas semanales) (en millones)			Diferencia con respecto a las estimaciones que figuran en la quinta edición del Observatorio de la OIT, del 30 de junio de 2020 (millones)		
	2020			2020			2020			2020		
	T1	T2	T3	T1	T2	T3	T1	T2	T3	T1	T2	T3
<b>Mundo</b>	5,6	17,3	12,1	0,2	3,3	n.a.	160	495	345	5	95	n.a.
<b>África</b>	1,9	15,6	11,5	-0,5	3,5	n.a.	7	60	43	-2	15	n.a.
<i>África Septentrional</i>	2,1	21,2	12,9	-0,4	5,7	n.a.	1	13	8	-1	4	n.a.
<i>África Sub-Sahariana</i>	1,9	14,5	11,3	-0,5	3,1	n.a.	6	45	35	-1	10	n.a.
África Central	1,8	14,7	11,9	-0,5	2,8	n.a.	1	7	6	0	1	n.a.
África Oriental	2,0	14,0	11,8	-0,4	3,1	n.a.	3	19	16	0	4	n.a.
África Meridional	0,5	20,3	14,2	-1,1	8,1	n.a.	0	4	2	0	2	n.a.
África Occidental	2,1	13,9	9,9	-0,4	2,3	n.a.	2	15	11	-1	2	n.a.
<b>Américas</b>	3,0	28,0	19,8	0,0	9,7	n.a.	11	105	75	0	35	n.a.
<i>América Latina y el Caribe</i>	3,7	33,5	25,6	0,1	13,5	n.a.	9	80	60	0	33	n.a.
América Central	0,8	35,8	29,9	-0,3	16,6	n.a.	1	24	20	0	11	n.a.
América Meridional	5,0	33,5	24,9	0,2	12,9	n.a.	8	50	39	1	18	n.a.
<i>América Septentrional</i>	1,8	18,4	9,6	0,0	3,1	n.a.	2	25	13	0	4	n.a.
<b>Estados Árabes</b>	2,3	16,9	12,4	-0,8	3,7	n.a.	1	10	8	-1	2	n.a.
<b>Asia y el Pacífico</b>	7,3	15,2	10,7	0,2	1,7	n.a.	125	265	185	0	30	n.a.
<i>Asia Oriental</i>	12,0	5,5	4,9	0,4	-4,9	n.a.	100	45	40	5	-40	n.a.
<i>Asia Sudoriental y el Pacífico</i>	3,3	16,7	10,7	1,2	4,1	n.a.	10	49	31	4	12	n.a.
Asia Sudoriental	3,4	17,1	10,9	1,3	4,4	n.a.	9	48	30	3	13	n.a.
<i>Asia Meridional</i>	3,1	27,3	18,2	-0,3	9,4	n.a.	19	170	115	-2	60	n.a.
<b>Europa y Asia Central</b>	4,1	17,5	11,6	0,7	3,6	n.a.	13	55	38	2	10	n.a.
<i>Europa Septentrional, Meridional y Occidental</i>	4,5	18,1	11,4	0,3	2,4	n.a.	7	28	18	1	4	n.a.
Europa Septentrional	1,1	16,6	10,8	-2,0	1,3	n.a.	0	6	4	-1	0	n.a.
Europa Meridional	6,1	23,9	17,1	0,8	5,9	n.a.	3	12	8	0	3	n.a.
Europa Occidental	5,4	14,8	7,7	1,4	0,5	n.a.	4	10	5	1	0	n.a.
<i>Europa Oriental</i>	3,1	13,6	7,8	0,5	2,0	n.a.	3	15	8	0	3	n.a.
<i>Asia Central y Occidental</i>	4,8	23,3	18,5	2,1	9,7	n.a.	3	14	11	1	6	n.a.

n.a.: no aplicable; ptp: puntos porcentuales.

**Nota:** Los valores de empleos equivalentes a tiempo completo perdidos superiores a 50 millones se redondean a los 5 millones más cercanos; los valores inferiores a ese umbral se redondean al millón más cercano. La cantidad de empleos a tiempo completo equivalentes proporcionada tiene por objeto reflejar el alcance de las estimaciones sobre cantidad de horas perdidas. Los valores de empleos a tiempo completo equivalentes se calculan con arreglo a la hipótesis de que la disminución de horas de trabajo afectó única y exclusivamente a un subconjunto de trabajadores a tiempo completo, y de que la cantidad de horas de trabajo de los demás trabajadores no se vio reducida. Las cifras que figuran en este cuadro no reflejan la pérdida real de empleos, ni el aumento real del nivel de desempleo.

**Fuente:** Modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el Anexo técnico A1).

► **Gráfico 3. Pérdida de horas de trabajo a escalas mundial y regional, por grupo de ingresos, para los tres primeros trimestres de 2020** (valores porcentuales)



Fuente: Modelo de la OIT de predicción a muy corto plazo (véase el Anexo técnico A1).

## Segundo trimestre de 2020

Debido a la gran repercusión de la pandemia, mucho mayor de la estimada, en particular en los países en desarrollo, **la estimación sobre pérdida de horas de trabajo a escala mundial para el segundo trimestre de 2020, con respecto al cuarto trimestre de 2019, ha vuelto a revisarse al alza, hasta alcanzar el 17,3 por ciento (frente a la estimación previa del 14,0 por ciento), a saber, 495 millones de empleos a tiempo completo equivalentes.** Los países de ingreso mediano bajo fueron los más afectados, al registrarse en ellos una reducción del 23,3 por ciento (dichos países fueron objeto asimismo de la mayor revisión al alza, de 7,2 puntos porcentuales, frente a la estimación previa del 16,1 por ciento).

En las **Américas** se registró una pérdida de horas de trabajo de alrededor del 28,0 por ciento en el segundo trimestre de 2020, a saber, 105 millones de empleos a tiempo completo equivalentes, con respecto a la estimación previa del 18,3 por ciento. Se trata de la pérdida de horas de trabajo más acusada de las principales regiones geográficas, y constituye la mayor

revisión al alza desde que se publicó la quinta edición del *Observatorio de la OIT*. En América Meridional y América Central se registraron en el segundo trimestre pérdidas de horas de trabajo particularmente acusadas, del 33,5 por ciento y el 35,8 por ciento, respectivamente. Por otro lado, la pérdida estimada para América Septentrional, incluidos el Canadá y los Estados Unidos, pone de manifiesto una menor reducción de la cantidad de horas de trabajo, pese a seguir siendo sustancial, del 18,4 por ciento.

La cantidad de horas de trabajo en **Europa y Asia Central** disminuyó en el segundo trimestre alrededor del 17,5 por ciento, a saber, 55 millones de empleos a tiempo completo equivalentes, lo que representa un aumento con respecto a la estimación del 13,9 por ciento presentada en la edición anterior del *Observatorio de la OIT*. Se estima que la mayor pérdida de horas de trabajo en esa región se produjo en Europa Meridional (23,9 por ciento), seguida de Asia Central y Occidental (23,3 por ciento), Europa Septentrional (16,6 por ciento), Europa Occidental (14,8 por ciento) y Europa Oriental (13,6 por ciento)<sup>3</sup>.

3 Habida cuenta de la disponibilidad de datos de encuestas de población activa de muchos más países de la región, el grado de incertidumbre de las estimaciones ha disminuido sustancialmente después de la publicación de la quinta edición del *Observatorio de la OIT*. Entre los países para los que la inclusión de datos de dichas encuestas en el segundo trimestre ha dado lugar a un notable aumento de la cantidad de horas de trabajo perdidas cabe destacar Bélgica, Portugal y Turquía. Por otro lado, los datos de esas encuestas relativos a países como España, Francia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte ponen de manifiesto pérdidas de horas de trabajo que están en consonancia con estimaciones previas.

En **Asia y el Pacífico**, la pérdida total de horas de trabajo para el segundo trimestre de 2020 fue de alrededor del 15,2 por ciento, a saber, 265 millones de empleos a tiempo completo equivalentes, lo que representa un aumento del 13,5 por ciento con respecto a la estimación previa. En relación con las subregiones, la mayor disminución de horas de trabajo se registró en Asia Meridional (un 27,3 por ciento en el segundo trimestre)<sup>4</sup>, seguida de la registrada en Asia Sudoriental y el Pacífico (16,7 por ciento) y en Asia Oriental (5,5 por ciento). En Asia Meridional, la situación de la sanidad pública y las restrictivas medidas de control han repercutido de forma muy adversa en el mercado de trabajo. Por otro lado, en Asia Oriental<sup>5</sup>, la propagación de la pandemia se controló rápidamente, lo que ocasionó pérdidas relativamente bajas en el segundo trimestre. Sin embargo, con respecto a Asia Meridional, se ha revisado al alza la pérdida de horas de trabajo, que se eleva al 9,4 por ciento, y a la baja con respecto a Asia Oriental, en la que se registra una pérdida del 4,9 por ciento. En los **Estados Árabes**, la disminución de horas de trabajo en el segundo trimestre de 2020 fue de alrededor del 16,9 por ciento, a saber, 10 millones de empleos a tiempo completo equivalentes, a tenor de una revisión al alza del 3,7 por ciento.

En **África**, la pérdida total de horas de trabajo en el segundo trimestre del año fue del alrededor del 15,6 por ciento, a saber, 60 millones de empleos a tiempo completo equivalentes, lo que representa un aumento con respecto a la estimación previa del 12,1 por ciento. En términos de subregiones<sup>6</sup>, las estimaciones sobre pérdida de horas de trabajo en el segundo trimestre de 2020 ponen de relieve que en África Septentrional se produjo la disminución más acusada (21,2 por ciento), seguida de la registrada en África Meridional (20,3 por ciento), África Central (14,7 por ciento), África Oriental (14,0 por ciento) y África Occidental (13,9 por ciento).

## Tercer trimestre de 2020

La presente edición del *Observatorio de la OIT* incluye, por primera vez, una estimación de la pérdida de horas de trabajo para el tercer trimestre de 2020<sup>7</sup> basada en un modelo de predicción a muy corto plazo. Con arreglo a la misma, se prevé una disminución de **la cantidad de horas de trabajo a escala mundial del 12,1 por ciento para el tercer trimestre de 2020, a saber, 345 millones de empleos a tiempo completo equivalentes**, frente al valor de referencia establecido antes de la crisis (relativo al cuarto trimestre de 2019). Pese a que ello representa una mejora con respecto a la pérdida de horas de trabajo del 17,3 por ciento estimada para el segundo trimestre, dicha pérdida sigue siendo notable, lo que confirma que la recuperación del empleo sigue viéndose obstaculizada por los constantes problemas económicos y de salud pública asociados a la crisis de la COVID-19.

A escala regional, se prevé que **las Américas siga siendo la región más afectada** en el tercer trimestre (con arreglo a una disminución de las horas de trabajo del 19,8 por ciento). También se prevé que la pérdida de horas de trabajo en los Estados Árabes sea del 12,4 por ciento, valor levemente superior al de Europa y Asia Central (11,6 por ciento), África, (11,5 por ciento) y Asia y el Pacífico (10,7 por ciento). Con respecto a todos los grupos de ingresos, se prevé que en los países de ingreso mediano bajo se registre la tasa más elevada de horas perdidas, a saber, del 15,6 por ciento, valor análogo al del segundo trimestre. Se prevé que en los países de ingreso bajo se produzca una disminución del 11,0 por ciento. En los países de ingreso mediano alto y en los países de ingreso alto se prevé la pérdida menos acusada, de entorno al 10,4 por ciento y al 9,4 por ciento, respectivamente.

4 La disponibilidad de datos para Asia Meridional es limitada, de ahí que la estimación realizada sobre la misma esté sujeta a un grado de incertidumbre mayor que en el caso de las demás subregiones.

5 Pese a que en la mayoría de las regiones y subregiones la pérdida de horas de trabajo se ha revisado al alza, en Asia Oriental, y en particular en China y Japón, las nuevas estimaciones reflejan una mejora sustancial de la situación con respecto a las estimaciones de la edición anterior del *Observatorio de la OIT*. Sin embargo, la referencia para las nuevas estimaciones es muy diferente para ambos países de Asia Oriental anteriormente mencionados; con respecto al Japón, las estimaciones se apoyan íntegramente en datos de encuestas de población activa del segundo trimestre, al tiempo que el modelo de previsión a muy corto plazo de la OIT para China se apoya en un conjunto de indicadores de actividad económica de elevada cadencia.

6 La disponibilidad de datos para África es limitada; en consecuencia, las estimaciones para el conjunto de esa región, incluidas sus subregiones, están sujetas a un mayor grado de incertidumbre que en las demás regiones y subregiones.

7 La disponibilidad de datos para el tercer trimestre es hasta ahora limitada, y al momento de su recopilación, únicamente había transcurrido el primer mes de dicho trimestre. En consecuencia, el grado de incertidumbre asociado a las estimaciones para el tercer trimestre es sustancialmente mayor que el relativo a los dos primeros trimestres.



## Previsiones para el cuarto trimestre de 2020

Las previsiones para el cuarto trimestre se han actualizado a tenor de la rápida evolución de la situación en los últimos meses. Al igual que en la quinta edición del *Observatorio de la OIT*, se presentan tres casos hipotéticos: *a)* un caso hipotético de referencia, para el que se utilizan las previsiones más recientes sobre aumento del producto interno bruto (PIB); *b)* un caso hipotético más favorable, para el que se considera una recuperación de la cantidad de horas de trabajo a un ritmo más rápido que el de aumento del PIB; *c)* un caso hipotético más desfavorable, para el que considera una nueva fase de cierre riguroso de lugares de trabajo.

Las nuevas proyecciones sobre pérdida de horas de trabajo para el cuarto trimestre reflejan valores superiores a los estimados previamente<sup>8</sup>. Con arreglo al caso hipotético de referencia, **se prevé que la pérdida de horas de trabajo a escala mundial en el cuarto trimestre de 2020 sea del 8,6 por ciento, lo que corresponde a 245 millones de empleos a tiempo completo equivalentes** (véanse el gráfico 4, el Anexo estadístico - cuadro A1, y el Anexo técnico 2).

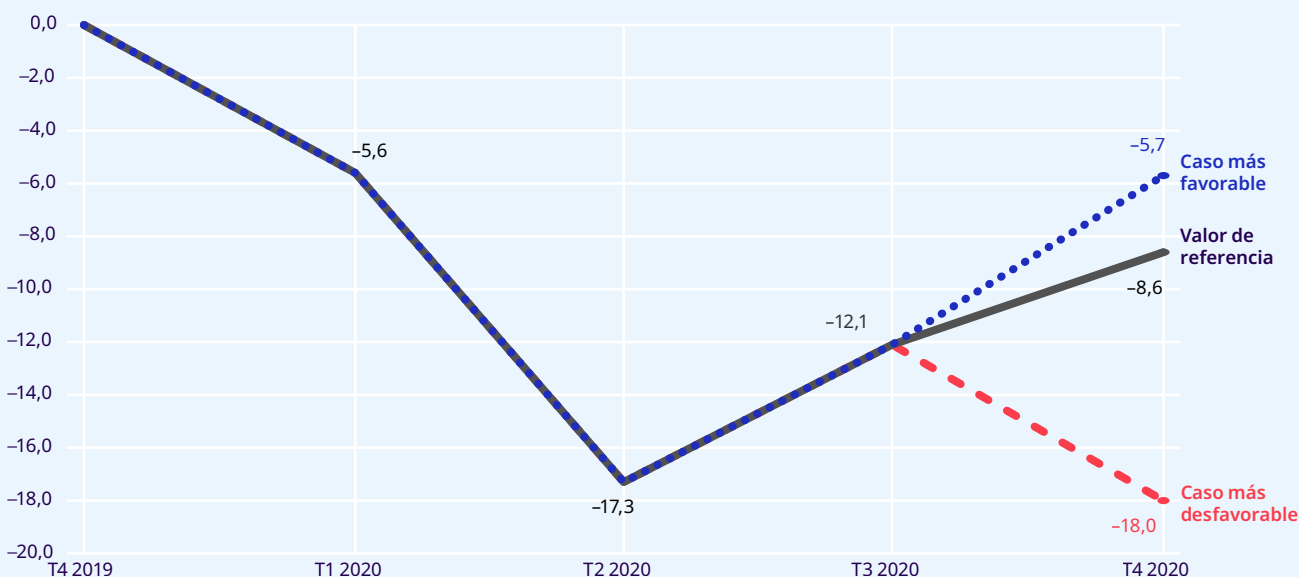
Ello constituye una notable revisión al alza con respecto al 4,9 por ciento presentado en la quinta versión del *Observatorio de la OIT*.

Cabe esperar que se sigan produciendo amplias variaciones entre regiones. Con arreglo al **caso hipotético de referencia, se prevé que en las Américas la pérdida de horas de trabajo sea del 14,9 por ciento en el cuarto trimestre**, y que en Asia y el Pacífico pueda disminuir hasta el 7,3 por ciento. En todas las regiones, la cantidad de horas de trabajo seguirá siendo muy inferior a la registrada en el cuarto trimestre de 2019, lo que pone de manifiesto la posibilidad de que los graves efectos de la crisis de empleo prosigan durante varios meses de 2021.

Con arreglo al **caso hipotético más desfavorable**, se prevé que la pérdida de horas de trabajo a escala mundial en el cuarto trimestre de 2020 sea del 18,0 por ciento, a saber, 515 millones de empleos a tiempo completo equivalentes.

Con arreglo al **caso hipotético más favorable**, se prevé que dicha pérdida sea del 5,7 por ciento en el cuarto trimestre, a saber, 160 millones de empleos a tiempo completo equivalentes.

► **Gráfico 4. Pérdida de horas de trabajo estimada para los tres primeros trimestres de 2020 y previsiones para el cuarto trimestre de dicho año a escala mundial (porcentaje)**



**Nota:** Véase el Anexo técnico 2 para ampliar información sobre los casos hipotéticos que se han tenido en cuenta al realizar estas previsiones.

<sup>8</sup> Las revisiones al alza obedecen a muchas razones. En primer lugar, la pérdida estimada de horas de trabajo en el segundo trimestre se ha revisado al alza ampliamente, lo que pone de manifiesto la necesidad de colmar lagunas. En segundo lugar, en la quinta edición del *Observatorio de la OIT* se planteó un caso hipotético de referencia en virtud del cual la pandemia tendría una repercusión mucho más limitada en la actividad económica en la segunda mitad del año. Desde la publicación de dicha edición el 30 de junio, los índices de contagio en todo el mundo han vuelto a alcanzar valores máximos, y es evidente que la pandemia sigue dificultando una sólida recuperación de la economía y del mercado de trabajo, aun en los países en los que las tasas de contagio se mantienen relativamente bajo control. Para las previsiones más recientes se han tenido en cuenta las restricciones de demanda impuestas a raíz de la pandemia, si bien se ha excluido el caso del cierre obligatorio a escala nacional de todos los lugares de trabajo, salvo los esenciales.

## Los resultados de recientes encuestas de población activa reflejan un mayor aumento del grado de inactividad que del nivel de desempleo

La pérdida de horas de trabajo puede desglosarse con arreglo a varios factores, en particular, disminución de las horas de trabajo, conservación del empleo pero sin trabajar, nivel de desempleo y grado de inactividad. Existen marcadas diferencias entre países con respecto a la ponderación de esos factores y, en muchos casos, el desempleo solo da lugar a una pequeña parte de la pérdida de horas de trabajo. Datos recientes de encuestas sobre fuerza de trabajo proporcionan más información al respecto<sup>9</sup>.

En primer lugar, dichos datos ponen de manifiesto una **notable disminución del empleo para el segundo trimestre de 2020 con respecto al año anterior, aunque con una amplia variación entre países** (véase el gráfico 5a). Como se reseña en la quinta edición del *Observatorio de la OIT*, **la disminución relativa del empleo es mayor en el caso de las mujeres que en el de los hombres para todos los países**, salvo varias excepciones (por ejemplo, Israel, Francia y México).

En segundo lugar, un sencillo desglose de la información<sup>10</sup> permite concluir que **la disminución del empleo en el segundo trimestre de 2020 ha propiciado un mayor aumento del grado de inactividad que del nivel de desempleo en todos los países**, salvo en el Canadá y los Estados Unidos, (véase el gráfico 5b)<sup>11</sup>. Ello refleja que la disminución del empleo en la mayoría de los países ha dado lugar a un aumento sustancial del grado de inactividad, si bien ha incidido en menor medida en la variación del nivel de desempleo. La incidencia en hombres y mujeres ha sido similar<sup>12</sup>.

Por lo general, de los datos recabados cabe deducir que **hacer hincapié únicamente en la variación del nivel de desempleo puede arrojar resultados erróneos**.

El aumento del grado de inactividad repercute ampliamente en el plano político. Crisis anteriores han puesto de manifiesto que la «activación» de la situación de personas que se encontraban previamente inactivas es más difícil que volver a emplear a personas que han perdido su trabajo, de ahí que la existencia de índices elevados de inactividad pueda dificultar aún más la recuperación del empleo. **Los jóvenes y las personas de más edad se han visto particularmente afectados por la crisis de la COVID-19**; puesto que esos grupos de población corren mayor riesgo de quedarse en situación inactiva, son susceptibles de padecer en mayor medida efectos adversos a largo plazo en el mercado laboral<sup>13</sup>.

## Pérdida de ingresos provenientes del trabajo

La reducción de horas de trabajo conlleva una pérdida sustancial de ingresos para los trabajadores en todo el mundo. Con objeto de ofrecer una comprensión más cabal de la relación mutua entre ambos efectos, en la presente edición del *Observatorio de la OIT* se estima la pérdida de ingresos provenientes del trabajo que ocasiona la pérdida de horas de trabajo, sin tener en cuenta ninguna medida de ayuda para garantizar esos ingresos.

**Los ingresos provenientes del trabajo a escala mundial** (incluidos los salarios de los trabajadores y parte de los ingresos de los trabajadores por cuenta propia<sup>14</sup>) **han disminuido alrededor de un 10,7 por ciento durante los tres primeros trimestres de 2020 con respecto al mismo periodo de 2019** (véanse el gráfico 6 y Anexo técnico 3).

9 En la base de datos de ILOSTAT figuran datos actualizados al 13 de septiembre de 2020 relativos al segundo trimestre de dicho año para los países siguientes: Australia, Brasil, Canadá, Chile, Chipre, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, Estados Unidos, Francia, Israel, Japón, República de Corea, México, República de Moldova, Perú, Portugal, Suiza, Tailandia y Vietnam.

10 La variación del nivel de empleo puede desglosarse con arreglo a la variación de los niveles de desempleo y de inactividad por medio de la fórmula siguiente: Población en edad de trabajar = Empleo + Desempleo + Inactividad, a saber,  $-\Delta\left(\frac{E}{WAP}\right)_t = \Delta\left(\frac{U}{WAP}\right)_t + \Delta\left(\frac{I}{WAP}\right)_t$ , siendo  $\Delta$  la variación producida en el segundo trimestre de 2020 con respecto al segundo trimestre de 2019, WAP = población en edad de trabajar, E = empleo, U = desempleo, e I = inactividad. Consúltese la definición de desempleo e inactividad que figura en [ILOSTAT](#).

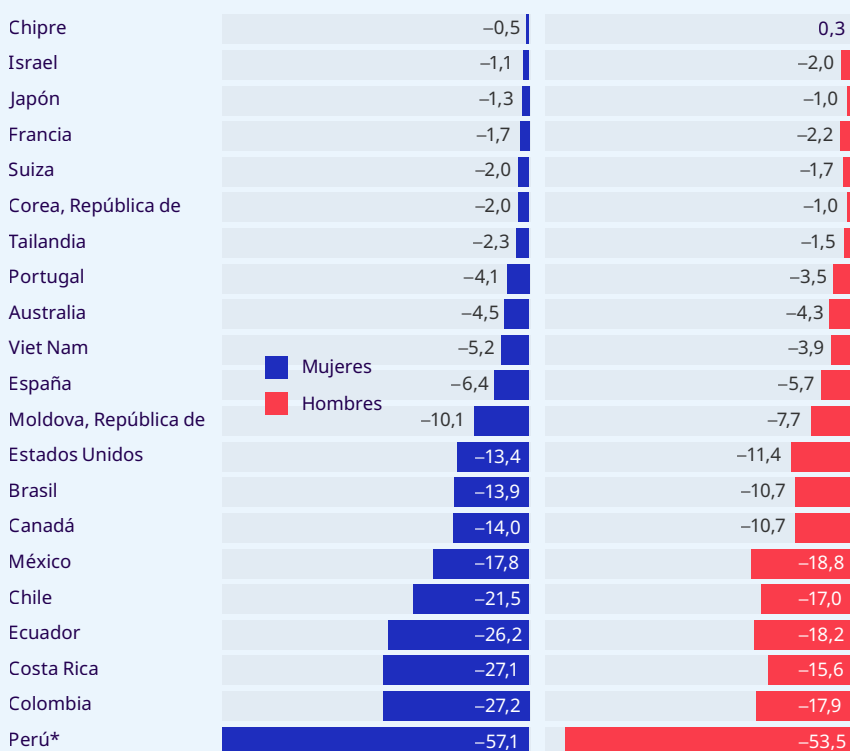
11 Cabe señalar asimismo que la distinción entre desempleo e inactividad es más compleja en la coyuntura de crisis que ha propiciado la COVID-19, habida cuenta de las restricciones y las medidas de contención impuestas, que dificultan la búsqueda de empleo, uno de los criterios necesarios para considerar a una persona desempleada (a diferencia de trabajador desalentado, cuya situación se considera inactiva).

12 A medida que se disponga de datos suplementarios de encuestas de población activa a lo largo de los próximos meses se realizarán nuevos análisis para establecer pautas de evolución de la situación y determinar diferencias entre sectores y grupos.

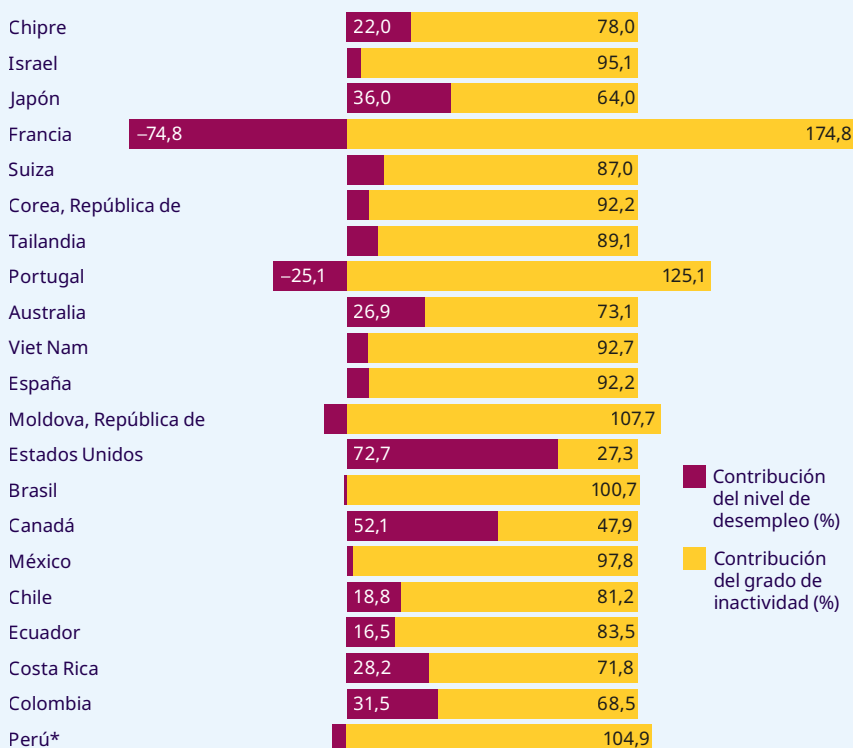
13 Consúltese el análisis de los efectos de la crisis en los jóvenes en el informe *Observatorio de la OIT: la COVID-19 y el mundo del trabajo. Cuarta Edición*, OIT, 27 de mayo de 2020, y *Preventing Exclusion from the Labour Market: Tackling the COVID-19 Youth Employment Crisis*, OIT, 27 de mayo de 2020. Consúltese asimismo el análisis de los efectos de la gran recesión de 2007-09 en los trabajadores de más edad (en países de la OCDE): Brian Keeley and Patrick Love, *From Crisis to Recovery: The Causes, Course and Consequences of the Great Recession* (OCDE, 2010); y (en países de la UE): Nicola Duell, Lena Thura y Tim Vetter, *Long-term Unemployment in the EU: Trends and Policies* (Bertelsmann-Stiftung, 2016).

14 Los ingresos que obtienen los trabajadores por cuenta propia a través de su actividad económica abarcan los ingresos provenientes del trabajo y los ingresos de capital implícitos (de capital físico y no físico). Ambos tipos de ingresos se consideran de forma conjunta con respecto a la disminución de la cantidad de horas de trabajo. Únicamente los ingresos provenientes del trabajo se incluyen en las estimaciones que se presentan en el presente informe.

► **Gráfico 5a. Reducción del empleo de T2/2019 a T2/2020, por sexo, en varios países** (valores porcentuales)



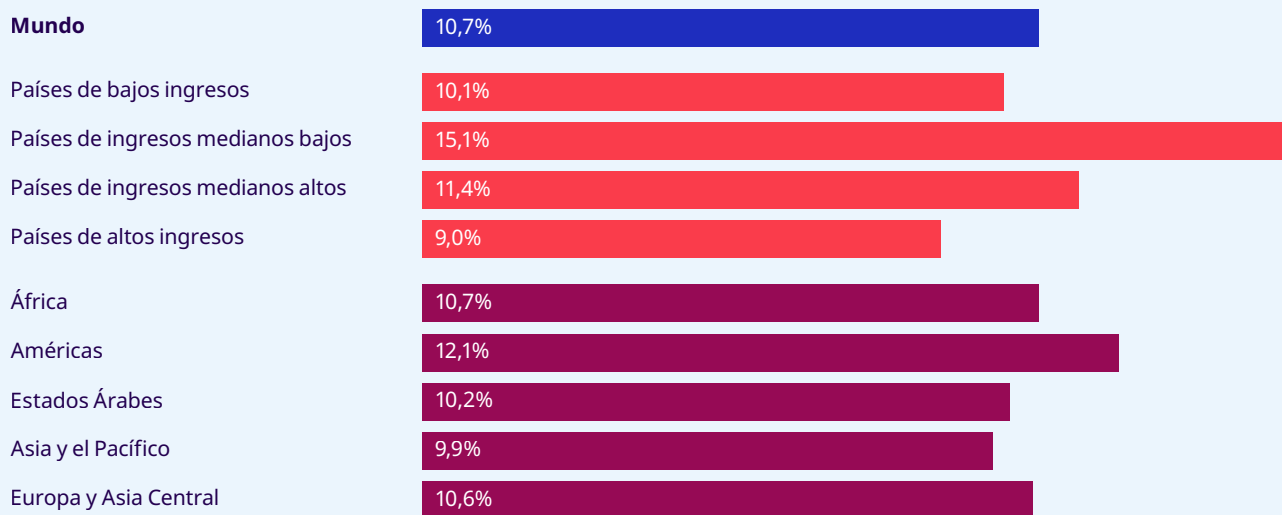
► **Gráfico 5b. Contribución del aumento del nivel de desempleo y del grado de inactividad a la reducción del valor agregado del empleo de T2/2019 a T2/2020** (valores porcentuales)



**Nota:** Los valores del desglose porcentual reflejado en el gráfico 5b suman 100 por ciento. Los valores negativos corresponden a una disminución del valor de los indicadores para el segundo trimestre de 2020, con respecto al segundo trimestre de 2019; la contribución del nivel de desempleo a la reducción de empleo disminuyó en Brasil, Francia, República de Moldova, Perú y Portugal. \* Los datos del Perú se refieren únicamente a Lima y su área metropolitana, que es el área cubierta por la encuesta «Encuesta Permanente de Empleo (EPE)».

**Fuente:** Encuestas de población activa incluidas en la base de datos de ILOSTAT al 13 de septiembre de 2020.

► **Gráfico 6. Pérdida de ingresos provenientes del trabajo a raíz de la disminución de la cantidad de horas de trabajo en los tres primeros trimestres de 2020 (sin tener en cuenta las medidas de ayuda aplicadas para garantizar ingresos), a escalas mundial y regional, por grupo de ingresos y región (valores porcentuales)**



**Nota:** Los ingresos provenientes del trabajo se han agregado con respecto a los tipos de cambio de paridad del poder adquisitivo (PPA). En el Anexo estadístico, Cuadro A2, se proporcionan datos pormenorizados desagregados a escalas regional y subregional.

Las estimaciones realizadas ponen de manifiesto que la pérdida de ingresos provenientes del trabajo alcanza el 15,1 por ciento en los países de ingreso mediano bajo, el 11,4 por ciento en los países de ingreso mediano alto y el 10,1 por ciento en los países de ingreso bajo<sup>15</sup>. La pérdida de ingresos provenientes del trabajo de los trabajadores en países de ingreso alto es del 9,0 por ciento. En esos países, la pérdida de ingresos se compensa con más frecuencia mediante planes de sustitución de ingresos. Con respecto a las regiones, la pérdida de ingresos provenientes del trabajo es más acusada en las Américas, seguida de África.

**El valor total de la pérdida de ingresos provenientes del trabajo a escala mundial durante los tres primeros trimestres de 2020 se eleva a 3,5 billones de dólares** (con respecto a los tipos de cambio de mercado de 2019), lo que corresponde al 5,5 por ciento del PIB mundial para los tres primeros trimestres en 2019<sup>16</sup>. Si esa pérdida de ingresos tan acusada no se compensa con otras fuentes de ingresos, en particular prestaciones de protección social, los hogares pueden verse abocados a una situación de pobreza y el nivel de demanda agregada puede disminuir. Si los hogares agotan sus ahorros tras un cierto periodo de tiempo y se suspenden paulatinamente las medidas de incentivo fiscal, la caída

de la demanda agregada podría ser más acusada, lo que podría provocar pérdidas de ingresos aún mayores y dificultaría aún más la recuperación del empleo.

**Los valores agregados de la pérdida de ingresos provenientes del trabajo revelan amplias diferencias en lo concerniente a la situación de los trabajadores.** Los trabajadores del sector formal pueden beneficiarse más fácilmente de prestaciones de seguridad social u otras medidas que aplique el sector público para mitigar los efectos de la pérdida de ingresos provenientes del trabajo. En consecuencia, la pérdida neta de ingresos para este grupo será menor. Sin embargo, el 60 por ciento de los trabajadores del sector informal de todo el mundo, que no pueden beneficiarse, por lo general, de ningún plan de protección social, son particularmente vulnerables frente a la pérdida de ingresos y la pobreza, a raíz de la crisis que ha propiciado la COVID-19, como se reseña en la tercera edición del *Observatorio de la OIT*. Por último, cabe señalar que, puesto que las estimaciones no abarcan los ingresos de capital de los trabajadores por cuenta propia<sup>17</sup>, la pérdida real de ingresos provenientes del trabajo de los 1 400 millones de trabajadores por cuenta propia que existen en el mundo, incluidos los trabajadores familiares auxiliares, será mayor que la estimada.

15 Habida cuenta de la mayor repercusión de la crisis en los países más pobres, las estimaciones ponderadas respecto del PIB que se muestran en el gráfico 6 ponen de manifiesto una menor pérdida de ingresos provenientes del trabajo de los trabajadores a escala mundial. En promedio, los trabajadores perdieron el 11,8% de dichos ingresos en los tres primeros trimestres de 2020 en todo el mundo.

16 Las cifras más recientes reflejan una pérdida mucho mayor que la prevista en la primera edición del *Observatorio de la OIT* (publicada el 18 de marzo de 2020), en la que se estimaba un valor que oscila entre 860 y 3 440 millones de dólares estadounidenses para el año 2020 en su conjunto.

17 Exclusión cuyo objeto es estimar la proporción de ingresos provenientes del trabajo de forma pertinente; véase *The Global Labour Income Share and Distribution* (OIT, 2019).

## ► Parte II. Repercusión y lagunas en el plano político

### Eficacia de los incentivos fiscales para mitigar los efectos adversos en el mercado laboral

A raíz de los efectos adversos generalizados de la pandemia en los mercados de trabajo, los gobiernos han implantado diversos programas de incentivos fiscales<sup>18</sup>, cuyo amplio alcance no tiene precedentes, en particular en los países de ingreso alto. Con objeto de evaluar la repercusión inicial de esos programas de respuesta en el plano político, en la presente edición del *Observatorio de la OIT* se examina **la eficacia de las políticas fiscales para mitigar la pérdida de horas de trabajo en el segundo trimestre de 2020** en los países para los que se dispone de datos.

Entre las principales medidas de política fiscal expansiva que pueden contribuir a paliar las pérdidas asociadas a la actual coyuntura sanitaria pública y a las consecuentes medidas de contención aplicadas, cabe destacar las siguientes:

- **Amortiguar la caída del nivel de consumo:** las ayudas para garantizar los ingresos (de los trabajadores, incluidos los acogidos a programas de baja con permiso, así como los desempleados y los hogares) puede contribuir a paliar el déficit de demanda en sectores en los que se fomenta la continuación de la actividad laboral, o una vez que los sectores afectados por los cierres hayan retomado su actividad.
- **Prevenir el cierre de empresas:** las subvenciones e incentivos a empresas, con sujeción a la continuación de su actividad, pueden contribuir a evitar su cierre.

- **Mitigar la disminución de las inversiones:** el fomento del consumo privado o público, así como el apoyo directo a las empresas, pueden facilitar inversiones que de otro modo no se llevarían a cabo.
- **Promover la actividad económica mediante gasto público directo:** ello incluye el gasto directo en servicios sociales, en particular atención sanitaria y social.

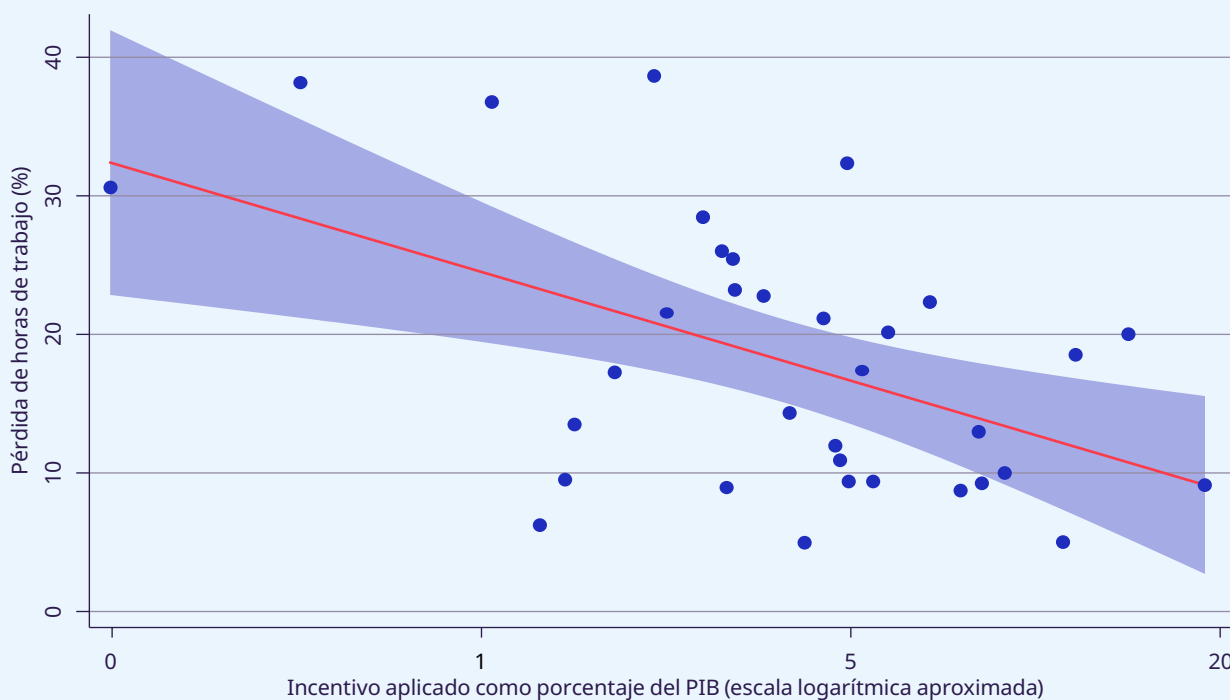
En lo concerniente a los países para los que se dispone de datos fidedignos, **cabe destacar que cuanto mayor ha sido el nivel de incentivo fiscal en el segundo semestre de 2020 (como porcentaje del PIB), menor ha sido la pérdida de horas de trabajo** (véase el gráfico 7). Para respaldar esa conclusión se ha aplicado un método de regresión múltiple con respecto a un conjunto de factores, en particular, las medidas de sanidad pública aplicadas y las estructuras del mercado de trabajo (véase el Anexo técnico 4 para ampliar información)<sup>19</sup>. Los resultados ponen de manifiesto que, en promedio, **un aumento del 1 por ciento de los incentivos fiscales con respecto al PIB anual habría contribuido a mitigar la pérdida de horas de trabajo en 0,8 puntos porcentuales en el segundo trimestre de 2020**. Es decir, en promedio, la pérdida estimada de horas de trabajo habría sido del 28 por ciento de no haberse aplicado ninguna medida de incentivo fiscal<sup>20</sup>. Ello revela asimismo que los programas de incentivos fiscales de menor alcance establecidos en países de ingreso bajo o mediano (como se detalla a continuación) podrían haber ocasionado, íntegra o parcialmente, una mayor pérdida de horas de trabajo en esos países.

18 A este respecto, los programas de incentivo fiscal abarcan programas de gasto público suplementario, transferencia de ingresos, o ingresos dejados de percibir (recortes fiscales). Los beneficiarios de transferencias y recortes fiscales son los hogares, los trabajadores y las empresas.

19 Cabe señalar que de este análisis no se desprende ninguna relación causal entre incentivos fiscales y actividad económica, al existir varias fuentes de sesgo que afectan a las estimaciones. No obstante, las estimaciones que figuran en el presente informe proporcionan información muy útil sobre los efectos de dichos incentivos fiscales y las políticas conexas que podrían formularse en el futuro.

20 Por otro lado, la pérdida de horas de trabajo estimada es del 12%, en promedio, para un país que aplicara el programa de incentivo fiscal de mayor alcance de la muestra. Las estimaciones ponen de manifiesto que las medidas de política fiscal resultaron útiles para mitigar la pérdida de horas de trabajo en el segundo trimestre (según se desprende de las estimaciones, se evitó casi un 60% de dicha pérdida). Se prevé asimismo que los efectos globales de los actuales paquetes de incentivo fiscal, así como de los que pudieran implantarse en fases ulteriores, tengan más alcance que los efectos a corto plazo registrados en el segundo trimestre de 2020.

► **Gráfico 7. Relación entre las medidas de incentivo fiscal (porcentaje del PIB) y la pérdida de horas de trabajo (porcentaje) para el segundo trimestre de 2020**



**Nota:** En el gráfico se representa la relación entre pérdida de horas de trabajo (porcentaje) e incentivo fiscal (porcentaje del PIB, con arreglo a una escala logarítmica) en 34 países para los que se dispone de datos pertinentes. Los datos registrados para cada país se representan mediante puntos azules. La línea de color rojo refleja el ajuste lineal (pérdida promedio de horas de trabajo como función lineal de los valores de incentivo fiscal). Por último, la zona sombreada en azul corresponde a un intervalo de confianza del 95 por ciento relativo al ajuste lineal. Véase el Anexo técnico 4 para ampliar información sobre la regresión múltiple aplicada.

Por otro lado, cabe prever que **los efectos acumulados de las políticas fiscales aplicadas a la actividad económica tengan una duración mayor que la de los efectos a corto plazo analizados en el presente informe** (para el segundo trimestre de 2020). La experiencia empírica demuestra que las políticas fiscales están sujetas a factores muy dinámicos, cuyo alcance va más allá de los efectos analizados en el presente informe<sup>21</sup>.

### Desequilibrio entre los estímulos fiscales en el mundo: ejercicio analítico de las disparidades

Pese a que las medidas de política fiscal expansiva han resultado eficaces para fomentar la actividad económica y evitar una mayor pérdida de horas de trabajo, dichas medidas se han aplicado principalmente en los países de ingreso alto, como se puso de relieve en la quinta edición del *Observatorio de la OIT*. **La implantación de medidas de índole fiscal sigue siendo deficiente en las economías emergentes y en desarrollo, en particular en los países de ingreso bajo.** Esa disparidad entre países es aún más acusada al analizar la aplicación de incentivos fiscales respecto de los efectos adversos de la pandemia en el mercado laboral.

<sup>21</sup> Las políticas fiscales pueden repercutir a muy corto plazo en la actividad económica y en el nivel de producción. No obstante, gran parte de los efectos acumulados que conlleva la variación de políticas fiscales no tienen lugar justo después de la aplicación de esas políticas (por ejemplo, en un trimestre), sino a lo largo de un periodo que abarca varios años. Véase, por ejemplo, Romer, Christina D., y David H. Romer, «The Macroeconomic Effects of Tax Changes: Estimates Based on a New Measure of Fiscal Shocks», *American Economic Review*, 100, núm. 3, 2010, págs. 763-801; Olivier Blanchard y Roberto Perotti, 2002. «An Empirical Characterization of the Dynamic Effects of Changes in Government Spending and Taxes on Output», *The Quarterly Journal of Economics*, Oxford University Press, vol. 117, núm. 4, 2002, págs. 1329-1368.

Según se desprende de la base de datos *Oxford COVID-19 Government Response Tracker* (estado al 2 de septiembre de 2020), el valor total de los paquetes de incentivos fiscales anunciados a escala mundial es de alrededor de 9,6 billones de dólares estadounidenses, a saber, aproximadamente el 11 por ciento del PIB mundial en 2019. Con respecto a las medidas de gasto público y desgravación fiscal (medidas «por encima de la línea»), con efectos a más corto plazo en la actividad económica, el valor de los incentivos corresponde a alrededor de 7,08 billones de dólares<sup>22</sup>.

En el presente informe se aplica una metodología que tiene por objeto comparar el alcance de las medidas de incentivo fiscal con los efectos adversos de la COVID-19 en el mercado de trabajo. A tal efecto, puede transformarse el valor monetario resultante de la aplicación de esas medidas en su valor equivalente en empleos a tiempo completo, con respecto al nivel de productividad laboral, como se especifica a continuación:

- En primer lugar, se divide el valor resultante de la aplicación de las medidas de incentivo fiscal por el valor de la productividad por trabajador (en dólares estadounidenses de 2019), a escala nacional, lo que permite estimar el número de empleados equivalente (con arreglo a su productividad) al valor resultante de las medidas de incentivo fiscal. Ello se lleva a cabo para 169 países, que en conjunto representaron más del 99 por ciento del empleo mundial en 2019.
- En segundo lugar, las cifras de empleo obtenidas se ajustan con respecto a las estimaciones sobre horas de trabajo a escala nacional y se transforman en empleos a tiempo completo equivalentes (para una semana laboral de 48 horas). Ello permite comparar directamente el valor resultante de las medidas de incentivo fiscal, equivalente en empleos a tiempo completo, con el valor promedio de la pérdida de empleos a tiempo completo equivalentes para los tres primeros trimestres de 2020.

Con objeto de facilitar la comparación entre regiones, los resultados se muestran en términos porcentuales (pérdida de horas como porcentaje de la cantidad total de horas trabajadas en el cuarto trimestre de 2019 y el valor resultante equivalente de la aplicación de medidas de incentivo fiscal). Los resultados ponen de manifiesto que, a escala mundial, dicho valor corresponde al 4,3 por ciento de la cantidad total de horas trabajadas en 2019. A título comparativo, en los

tres primeros trimestres de 2020, el valor promedio de la pérdida de horas de trabajo a escala mundial fue de alrededor del 11,7 por ciento<sup>23</sup>.

Cabe destacar que **existe una amplia disparidad, en función del grupo países de que se trate con arreglo a sus ingresos, en lo concerniente al valor resultante de la aplicación de medidas de incentivo fiscal, respecto de los efectos adversos de la pandemia en el mercado de trabajo** (véase el gráfico 8). Por ejemplo, en los países de ingreso alto, las medidas de incentivo fiscal anunciadas equivalen al 10,1 por ciento de la cantidad total de horas de trabajo, al tiempo que el valor promedio estimado de la pérdida de horas de trabajo se eleva al 9,4 por ciento. **El alcance relativo de las medidas de incentivo fiscal respecto de la pérdida de horas de trabajo es mucho menor en los países en desarrollo.** En los países de ingreso bajo, por ejemplo, el valor resultante de la aplicación de las citadas medidas de incentivo fiscal equivale únicamente al 1,2 por ciento de la cantidad total de horas de trabajo, al tiempo que el valor promedio de la pérdida de horas de trabajo es del 9 por ciento.

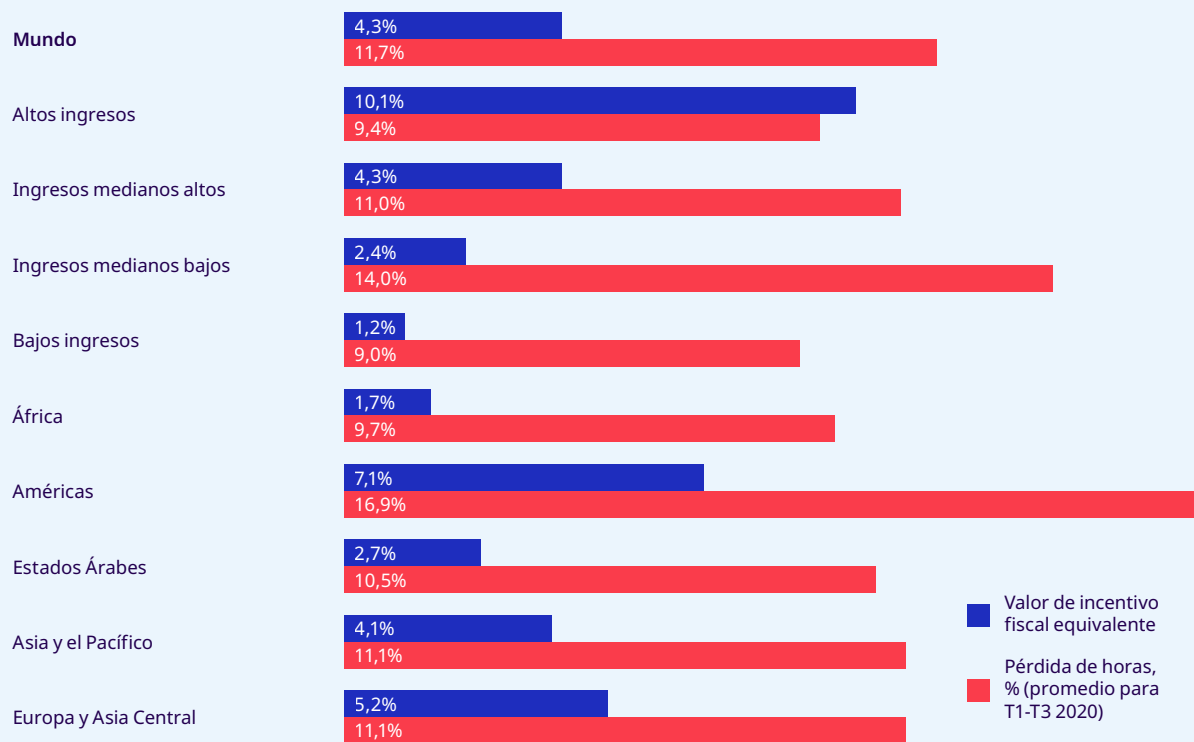
Esta situación dispar relativa a las economías avanzadas y a las economías en desarrollo permite determinar la brecha existente en materia de incentivos fiscales en los países en desarrollo respecto de los efectos adversos de la pandemia en el mercado de trabajo, con objeto de establecer la cantidad de recursos suplementarios necesarios en los países de ingreso bajo para que se registre en estos una relación análoga a la existente en los países de ingreso alto, entre el valor resultante de la aplicación de medidas de incentivo fiscal y el valor asociado a la pérdida de horas de trabajo.

Sobre la base del análisis anteriormente presentado, **la brecha de incentivo fiscal se sitúa actualmente en 982 000 millones de dólares estadounidenses en los países de ingreso bajo y de ingreso mediano bajo, en los que el margen fiscal es menor** (45 000 millones de dólares en los países de ingreso bajo y 937 000 millones de dólares en los países de ingreso mediano bajo). Dicha brecha equivale aproximadamente al 14 por ciento del PIB agregado de esos países en 2019. **Cabe reseñar que en los países de ingreso bajo la brecha de incentivo fiscal es inferior al 1 por ciento del valor total resultante de la aplicación de las medidas de incentivo fiscal «por encima de la línea» anunciadas por los países de ingreso alto.**

<sup>22</sup> Véase FMI, *Fiscal Monitor: Policies to Support People during the COVID-19 Pandemic*, abril de 2020, recuadro 1.1.

<sup>23</sup> No se tienen en cuenta los posibles efectos multiplicadores para los valores resultantes de la aplicación de medidas de incentivo fiscal, ni para los valores asociados a la pérdida de horas de trabajo. Cabe señalar asimismo que las medidas «por encima de la línea» en las que se basa el análisis no tienen en cuenta los programas de protección social, al abarcar únicamente los nuevos recursos fiscales desplegados para hacer frente a la pandemia.

► **Gráfico 8. Pérdida de horas de trabajo** (porcentaje del total, valor promedio para los tres primeros trimestres de 2020) **y valor equivalente resultante de la aplicación de medidas de incentivo fiscal**



**Nota:** El valor equivalente resultante de la aplicación de medidas de incentivo fiscal se determina con respecto a la cantidad de empleos a tiempo completo equivalentes, para semanas laborales de 48 horas.

**Fuente:** Estimaciones de la OIT con arreglo a la base de datos de ILOSTAT, datos del FMI y *Oxford COVID-19 Government Response Tracker*.

Conviene señalar que, a diferencia de muchas economías emergentes y avanzadas, los países en desarrollo poseen programas de protección social que, por lo general, tienen menor capacidad para compensar la pérdida de ingresos provenientes del trabajo, lo que contribuye a aumentar aún más la brecha entre las medidas de respuesta en el plano político y los efectos de la crisis en esos países. Por otro lado, muchas de las medidas fiscales anunciadas en los países en desarrollo se financian mediante

la reasignación de partidas presupuestarias, en particular por medio de la reducción de gasto de capital y del presupuesto salarial en el sector público<sup>24</sup>. En conjunto, los resultados obtenidos permiten analizar a nivel cuantitativo los retos que deben afrontar los países de ingreso bajo, en particular las economías menos adelantadas, para mitigar los efectos de la pandemia en la economía y el mercado de trabajo.

24 Véase la próxima edición del informe de la OIT *COVID-19, Jobs and Future of Work in the Least Developed Countries: A (Disheartening) Preliminary Account*.



## ► Parte III. Visión con respecto al futuro

---

El análisis que se presenta en la presente edición del *Observatorio de la OIT* pone de manifiesto **los devastadores efectos que sigue teniendo la pandemia en el empleo y los ingresos provenientes del trabajo desde comienzos de 2020, así como la repercusión adversa generalizada en el mercado de trabajo que cabe prever para el cuarto trimestre de dicho año**. Con objeto de afrontar la situación, los encargados de la formulación de políticas deberán seguir fomentando el empleo y garantizando los ingresos a lo largo de los próximos meses, incluido 2021, y abordar los retos fundamentales que se enumeran a continuación.

En primer lugar, **sigue siendo primordial armonizar y planificar las medidas en los planos político, sanitario, económico y social**. La cantidad de contagios ha aumentado en todo el mundo, y ello ha llevado a muchos países a volver a aplicar restricciones en actividades económicas. La desacertada o prematura aplicación más laxa de las medidas de prevención sanitaria podría provocar una prolongación de la pandemia y, en consecuencia, agravar su incidencia en el mercado de trabajo.

En segundo lugar, **es necesario que las medidas políticas que se apliquen estén en consonancia con los efectos adversos de la pandemia en el mercado de trabajo**. La crisis provocada por la pandemia ha provocado la pérdida de horas de trabajo y de ingresos provenientes del mismo, y a raíz del aumento de las restricciones financieras, los encargados de la formulación de políticas deberán afrontar el reto de seguir aplicando medidas destinadas a mitigar el riesgo de que aumenten los niveles de pobreza, desigualdad, desempleo y exclusión. A tal efecto, será necesario prestar particular atención a la eficacia y la eficiencia de las inversiones que realicen.

En tercer lugar, es fundamental que **las medidas políticas contribuyan a prestar el mayor apoyo posible a los grupos vulnerables más afectados, en particular, los migrantes, las mujeres, los jóvenes y los trabajadores del sector informal**. En la presente edición del *Observatorio* se confirma, a tenor de los datos más recientes de que se dispone, que la pérdida de empleo afecta en mayor medida a las mujeres

que a los hombres. Por otro lado, el gran aumento del grado de inactividad pone de manifiesto que los encargados de la formulación de políticas tendrán que adoptar medidas de respuesta frente a las crisis específicas, en particular ayudas para garantizar los ingresos y fomentar los esfuerzos para facilitar a los trabajadores que retomen su empleo, a fin de evitar su marginación a largo plazo en los mercados laborales, y velar por que nadie se quede atrás.

En cuarto lugar, **la brecha en materia de incentivos fiscales existente en los países emergentes y en desarrollo solo puede suprimirse si se fomenta la solidaridad internacional**. Como se ha analizado en la presente edición del *Observatorio*, la mayoría de los países en desarrollo no han podido movilizar los recursos necesarios para respaldar las medidas políticas que han adoptado los países más ricos, lo que ha dado lugar a una gran «brecha en materia de incentivos fiscales». Con objeto de subsanar esa brecha, es necesario seguir reduciendo y reestructurando la deuda, y promover la ayuda oficial al desarrollo a fin de garantizar la disponibilidad de recursos financieros para afrontar la actual crisis sanitaria y del mercado de trabajo en los países en desarrollo. A escala nacional, los encargados de la formulación de políticas deben velar por que las medidas fiscales pertinentes se anuncien e implanten lo antes posible de manera eficaz. Las Naciones Unidas abogan por que se dé «prioridad con carácter estratégico, en materia de financiación pública, a las políticas y los programas que permitan lograr mejores resultados en términos de empleo y mantenimiento de los ingresos, en particular respecto de las personas en situación vulnerable»<sup>25</sup>.

Por último, en quinto lugar, **el diálogo social sigue constituyendo un mecanismo pertinente y eficaz para facilitar la adopción de medidas políticas que permitan afrontar la crisis**. Hasta que no se ponga fin a la pandemia, es necesario seguir fomentando el proceso de diálogo social que tuvo lugar al aplicarse las primeras medidas de respuesta frente a la pandemia, en particular habida cuenta de la complejidad cada vez mayor de los retos que deben afrontarse.

---

25 Naciones Unidas, *Financing for Development in the Era of COVID-19 and Beyond: Menu of Options for the Consideration of Ministers of Finance: Part II*, septiembre de 2020, pág. 9.

## ► Anexo estadístico

► Cuadro A1. Proyecciones de la pérdida de horas de trabajo, a nivel mundial, por grupo de ingreso y región, cuarto trimestre de 2020 (empleos equivalentes a tiempo completo, y porcentaje)

Zona de referencia	Cantidad de empleos equivalentes a tiempo completo (48 horas semanales) en millones	Pérdida de horas (%)
<b>Escenario de referencia</b>		
<b>Mundo</b>	<b>245</b>	<b>8,6</b>
Países de ingreso bajo	17	7,7
Países de ingreso mediano bajo	105	10,4
Países de ingreso mediano alto	90	7,6
Países de ingreso alto	33	7,2
África	29	7,9
Américas	55	14,9
Estados Árabes	6	9,3
Asia y el Pacífico	125	7,3
Europa y Asia Central	28	8,5
<b>Escenario pesimista</b>		
<b>Mundo</b>	<b>515</b>	<b>18,0</b>
Países de ingreso bajo	29	13,2
Países de ingreso mediano bajo	225	22,0
Países de ingreso mediano alto	200	17,0
Países de ingreso alto	65	14,0
África	55	14,7
Américas	100	26,2
Estados Árabes	10	16,1
Asia y el Pacífico	305	17,4
Europa y Asia Central	50	15,6
<b>Escenario optimista</b>		
<b>Mundo</b>	<b>160</b>	<b>5,7</b>
Países de ingreso bajo	11	5,1
Países de ingreso mediano bajo	65	6,5
Países de ingreso mediano alto	60	5,2
Países de ingreso alto	24	5,2
África	19	5,0
Américas	38	10,1
Estados Árabes	4	6,0
Asia y el Pacífico	85	4,8
Europa y Asia Central	19	5,7

**Nota:** Las cuantías correspondientes a los empleos perdidos equivalentes a tiempo completo (ETC) superiores a 50 millones se redondean a los 5 millones más cercanos; las cuantías inferiores a ese umbral se redondean al millón más cercano. Las pérdidas equivalentes a empleos a tiempo completo se presentan para ilustrar la magnitud de la pérdida de horas estimada. Las cuantías correspondientes a los ETC se calculan partiendo del supuesto de que las reducciones de las horas de trabajo fueron asumidas exclusiva y exhaustivamente por un subconjunto de trabajadores a tiempo completo, y que el resto de los trabajadores no experimentaron ninguna reducción de las horas trabajadas. Las cuantías que figuran en este cuadro no deben interpretarse como cantidad de puestos de trabajo efectivamente perdidos o como aumentos efectivos del desempleo.

**Fuente:** Proyección de las hipótesis de la OIT (véase el anexo técnico 2).

► **Cuadro A2. Pérdida de ingresos procedentes del trabajo durante los primeros tres trimestres de 2020, por región y subregión (dólares estadounidenses y porcentajes)**

	Pérdida de ingresos procedentes del trabajo (en miles de millones de dólares EE.UU. 2019)	Pérdida de ingresos procedentes del trabajo (porcentaje de los ingresos laborales)	Pérdida de ingresos procedentes del trabajo (porcentaje del PIB)
<b>África</b>	115	10,7	5,2
África del Norte	40	11,8	4,9
África Subsahariana	75	10,2	5,4
<b>Américas</b>	1235	12,1	6,8
América Latina y el Caribe	495	19,3	10,1
América del Norte	735	9,4	5,5
<b>Estados Árabes</b>	45	10,2	3,4
<b>Asia y el Pacífico</b>	870	9,9	4,1
Asia Oriental	480	7,2	3,3
Asia Sudoriental y el Pacífico	140	9,5	3,9
Asia Meridional	250	17,6	8,1
<b>Europa y Asia Central</b>	1205	10,6	6,0
Europa Septentrional, Meridional y Occidental	955	10,7	6,2
Europa Oriental	105	8,0	3,9
Asia Central y Occidental	145	16,3	6,7

**Nota:** Las pérdidas de los ingresos procedentes del trabajo expresadas en mil millones de dólares estadounidenses se redondean a los 5 mil millones más cercanos. Debido al redondeo, los valores correspondientes a las subregiones podrían no sumar al valor total de la correspondiente región.

**Fuente:** Estimaciones de la OIT (véase el anexo técnico 3).

► **Cuadro A3. Pérdida de horas de trabajo y estímulo fiscal, a nivel mundial y por región y subregión, promedio de los tres primeros trimestres de 2020 (empleos equivalentes a tiempo completo)**

	Horas perdidas (porcentaje del total; parámetro de referencia = T4/2019, ajustado estacionalmente)	Número de empleos ETC perdidos (48 horas semanales) (millones)	Valor de las medidas de estímulo, expresadas como empleos ETC (millones)	Diferencia entre los empleos ETC perdidos y el equivalente ETC de las medidas de estímulo fiscal (millones)	Relación entre el equivalente ETC de las medidas de estímulo con respecto a los empleos ETC perdidos
<b>Mundo</b>	11,7	332	123	209	0,37
<i>Países de ingreso alto</i>	9,4	43	46	-3	1,08
<i>Países de ingreso mediano alto</i>	11,0	128	50	78	0,39
<i>Países de ingreso mediano bajo</i>	14,0	143	25	118	0,17
<i>Países de ingreso bajo</i>	9,0	19	3	17	0,14
<b>África</b>	9,7	36	6	29	0,18
<i>África del Norte</i>	12,1	7	2	5	0,30
<i>África Subsahariana</i>	9,2	28	4	24	0,15
África Central	9,5	5	0	4	0,06
África Oriental	9,3	12	2	11	0,14
África Meridional	11,6	2	1	1	0,38
África Occidental	8,6	9	1	8	0,15
<b>Américas</b>	16,9	63	26	37	0,42
<i>América Latina y el Caribe</i>	20,9	50	10	39	0,21
América Central	22,2	15	1	14	0,05
América del Sur	21,2	33	10	23	0,29
<i>América del Norte</i>	9,9	13	16	-3	1,19
<b>Estados Árabes</b>	10,5	6	1	4	0,25
<b>Asia y el Pacífico</b>	11,1	192	72	120	0,37
<i>Asia Oriental</i>	7,5	61	43	17	0,71
<i>Asia Sudoriental y el Pacífico</i>	10,2	30	14	16	0,47
Asia Sudoriental	10,5	29	13	16	0,44
<i>Asia Meridional</i>	16,2	102	14	87	0,14
<b>Europa y Asia Central</b>	11,1	36	17	19	0,47
<i>Europa Septentrional, Meridional y Occidental</i>	11,3	18	11	7	0,61
Europa Septentrional	9,5	4	2	1	0,65
Europa Meridional	15,7	7	2	6	0,23
Europa Occidental	9,3	6	7	0	1,02
<i>Europa Oriental</i>	8,2	9	5	4	0,54
<i>Asia Central y Occidental</i>	15,5	9	2	8	0,17

## ► Anexos técnicos

---

### Anexo 1. Pérdida de horas de trabajo: El modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT

La OIT ha seguido examinando los efectos de la crisis de la COVID-19 en el mercado laboral utilizando su modelo de «predicción a muy corto plazo». Se trata de un modelo de predicción estadística basado en datos, que permite obtener una medición en tiempo real de la situación del mercado de trabajo a partir de datos económicos y del mercado laboral en tiempo real. Dicho de otro modo, no se define un escenario específico de la evolución de la crisis; la información contenida en los datos en tiempo real lo define implícitamente. La variable objetivo del modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT son las horas trabajadas<sup>26</sup>; más precisamente, la reducción de las horas trabajadas atribuible al brote de la COVID-19. Para calcular esa disminución, se establece como parámetro un periodo de referencia fijo, concretamente, el cuarto trimestre de 2019 (ajustado estacionalmente). El modelo permite obtener una estimación de la disminución de las horas trabajadas en los trimestres primero, segundo y tercero de 2020 con respecto al parámetro de referencia. Por ende, los valores resultantes no deben interpretarse como una tasa de crecimiento trimestral o interanual. Además, para calcular los equivalentes del empleo a tiempo completo (ETC) de las reducciones porcentuales de las horas de trabajo, se utilizan como referencia las horas semanales trabajadas antes de la crisis de la COVID-19.

Para esta edición del *Observatorio de la OIT*, se ha podido disponer de un volumen muy superior de información para realizar un seguimiento de la evolución del mercado de trabajo. En particular, se han incorporado al modelo las siguientes fuentes de datos: más datos de encuestas de población activa para los trimestres primero<sup>27</sup> y segundo de 2020; y más datos administrativos sobre el mercado de trabajo (por ejemplo, el desempleo registrado, y datos actualizados de dispositivos móviles, procedentes de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google). Además, en las estimaciones se han utilizado los datos más recientes de Google Trends y los valores más recientes del índice de rigurosidad de las medidas de respuesta de los gobiernos a la COVID-19 (en adelante «Índice Oxford de rigurosidad»), junto con datos sobre la incidencia de la COVID-19. Para modelizar la relación de estas variables con las horas trabajadas se utilizó el análisis de componentes principales. A partir de los datos en tiempo real disponibles, el equipo responsable de la modelización calculó la relación estadística histórica entre estos indicadores y las horas trabajadas, y utilizó los coeficientes resultantes para predecir cómo variarán dichas horas en respuesta a los valores observados más recientes de los indicadores de predicción a muy corto plazo. A efectos de establecer una predicción media ponderada, se evaluaron diferentes relaciones posibles en función de su precisión en cuanto a la predicción y de su comportamiento en los puntos de inflexión. En el caso de los países para los que se disponía de datos actualizados sobre la actividad económica con mucha frecuencia, pero para los cuales no se disponía de datos sobre la variable objetivo propiamente dicha, o para los que el método citado no funcionaba satisfactoriamente, la estimación se obtuvo utilizando los coeficientes estimados y los datos del panel de países.

En el caso de los demás países se aplicó un método indirecto: se extrapolaron las horas perdidas relativas de los países con previsiones directas. Esta extrapolación se basa en la reducción de la movilidad observada, publicada en los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google<sup>28</sup> y en el Índice Oxford de rigurosidad, pues es probable que los países con reducciones comparables de la movilidad y restricciones igualmente estrictas registren un descenso semejante de las horas trabajadas. De los Informes sobre Movilidad en la Comunidad de Google, se utiliza una media de los índices «retail and recreation». Los índices de rigurosidad y de movilidad se combinaron en una variable única<sup>29</sup> utilizando el análisis de principales componentes<sup>30</sup>. Además, en el caso de los países sin datos sobre las restricciones, para extrapolar el efecto sobre las horas trabajadas se utilizaron los datos sobre movilidad, cuando los había, y datos actualizados sobre la incidencia de la pandemia de COVID-19. Habida cuenta de las distintas prácticas de

---

26 Horas efectivamente trabajadas en el empleo principal.

27 Entre otros, datos de EUROSTAT para un gran número de países europeos.

28 La adición de la reducción de la movilidad como variable permite mejorar la extrapolación de los resultados a países sobre los que se dispone de menos datos. Para tener en cuenta las diferencias en la aplicación de las medidas de contención se utilizan los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google junto con el Índice Oxford de rigurosidad. Esta variable solo tiene una cobertura parcial del primer trimestre, por lo que para las estimaciones correspondientes a ese trimestre solo se utilizan los datos sobre la rigurosidad de las medidas y sobre la incidencia de la COVID-19. La fuente de los datos puede consultarse en: <https://www.google.com/covid19/mobility/>.

29 Las observaciones de movilidad faltantes se imputaron en función de la rigurosidad.

30 Para paliar la escasez de datos en el tercer trimestre, así como para aprovechar la dimensión de la serie cronológica de que los datos sobre movilidad y rigor contienen un enfoque mixto, en el caso de los países en los que se dispone de la predicción directa del tercer trimestre, se aplicó un método mixto. En particular, la estimación se obtuvo a partir del promedio de la predicción directa del tercer trimestre y la extrapolación basada en el componente principal de movilidad y de rigurosidad. La extrapolación se corrigió en función de la diferencia observada en el segundo trimestre entre la extrapolación y la predicción directa de cada país.

► **Cuadro A4. Métodos utilizados para calcular la pérdida de horas de trabajo**

Método	Datos utilizados	Zona de referencia
<b>De predicción a muy corto plazo, a partir de datos económicos actualizados con mucha frecuencia (método directo o de panel)</b>	Datos económicos actualizados con mucha frecuencia, entre otros: datos de encuestas de población activa; datos sobre el mercado de trabajo, de registros administrativos; índice de gestor de compras (de un país o un grupo); Google Trends; datos de las cuentas nacionales; encuestas al consumidor y de opinión empresarial	Alemania, Arabia Saudita, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Brasil, Bulgaria, Canadá, Chequia, Chile, China, Chipre, Colombia, Costa Rica, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Filipinas, Francia, Georgia, Grecia, Hong Kong (China), Hungría, Islandia, Irán (República Islámica del), Irlanda, Israel, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia del Norte, Malasia, México, Mongolia, Nueva Zelanda, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, República de Corea, Rumania, Serbia, Singapur, Sudáfrica, Suecia, Suiza, Tailandia, Turquía, Ucrania, Viet Nam
<b>Extrapolación basada en la movilidad y en las medidas de contención</b>	Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google (a partir del TRIM2/2020), y/o Índice Oxford de rigurosidad	Afganistán, Albania, Angola, Argelia, Azerbaiyán, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belarús, Belice, Benin, Bhután, Bolivia (Estado Plurinacional de), Botswana, Brunei Darussalam, Burkina Faso, Burundi, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Chad, Congo, Cuba, Côte d'Ivoire, República Democrática del Congo, Djibouti, Ecuador, Egipto, El Salvador, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Estonia, Eswatini, Etiopía, Federación de Rusia, Fiji, Finlandia, Gabón, Gambia, Ghana, Guam, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Haití, Honduras, India, Indonesia, Iraq, Islas Salomón, Jamaica, Jordania, Kazajistán, Kenya, Kuwait, Kirguistán, Líbano, Lesotho, Liberia, Libia, Macao (China), Madagascar, Malawi, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Mozambique, Myanmar, Namibia, Nepal, Nicaragua, Níger, Nigeria, Omán, Pakistán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Árabe Siria, República Centroafricana, República de Moldova, República Democrática Popular Lao, República Dominicana, República Unida de Tanzania, Qatar, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán del Sur, Sri Lanka, Sudán, Suriname, Tayikistán, Timor-Leste, Togo, Trinidad y Tabago, Territorios Palestinos Ocupados, Túnez, Turkmenistán, Uganda, Uruguay, Uzbekistán, Vanuatu, Venezuela (República Bolivariana de), Yemen, Zambia, Zimbabue
<b>Extrapolación basada en la incidencia de la COVID-19</b>	Indicador indirecto de la incidencia de la COVID-19; subregión detallada	Armenia, Comoras, Guinea Ecuatorial, Islas Vírgenes de los Estados Unidos, Maldivas, Montenegro, Nueva Caledonia, Polinesia Francesa, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Santo Tomé y Príncipe, Sahara Occidental
<b>Extrapolación basada en la región</b>	Subregión detallada	Islas Anglonormandas, Corea (República Popular Democrática de), Samoa, Tonga

**Notas:** **1)** Las zonas de referencia incluidas corresponden a los territorios respecto de los cuales se elaboran las estimaciones modelizadas de la OIT. **2)** Los países y territorios se clasifican en función del tipo de enfoque utilizado para T2/2020. **3)** Al modelizar el efecto en China durante el T1/2020, en la regresión para extrapolar el resultado de ese país se utilizó la variable de regresión independiente (horas perdidas), y para extrapolar los resultados para este país, los datos de Google Trends disponibles para los países sobre el T2. Ello se debe a que la extrapolación debe realizarse para un trimestre en el que, en promedio, el país objetivo se ve notablemente afectado. Además, como desde la tercera edición del *Observatorio de la OIT*, no se dispone de información actualizada sobre el primer trimestre, la estimación sobre China correspondiente al primer trimestre no se ha actualizado. En el caso de Filipinas, se utilizó la publicación extraordinaria de la Encuesta de población activa de abril de 2020; los datos se compararon con los de abril de 2019; y los resultados de abril se extrapolaron directamente a mayo y junio, utilizando los datos de los informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google. Para cinco países (Dinamarca, Hungría, Rumania, Eslovaquia y Ucrania) los resultados de la predicción directa se consideraron insatisfactorios y fueron sustituidos por las disminuciones de la producción, procedentes de los datos de las cuentas nacionales.

registro del conteo de casos en los países, como indicador indirecto del alcance de la pandemia se utilizó el concepto más homogéneo de pacientes fallecidos. La variable se calculó con una frecuencia mensual equivalente, pero los datos se actualizaron diariamente. La fuente de los datos es el Centro Europeo para la Prevención y el Control de las Enfermedades (ECDC). Por último, en el caso de un número reducido de países sobre los que no se disponía de datos al momento de la estimación, para imputar la variable objetivo se utilizó la media regional. En el cuadro A4 se resumen la información y el método estadístico utilizados para estimar la variable objetivo de cada país.

La última actualización de los datos abarcó el periodo comprendido entre el 21 y el 28 de agosto de 2020, según la fuente. Debido a la situación excepcional, incluida la escasez de datos pertinentes, las estimaciones están sujetas a un grado considerable de incertidumbre. La crisis sin precedentes en el mercado laboral creada por la pandemia de COVID-19 es difícil de evaluar comparándola con los datos históricos. Por ejemplo, una nueva pauta –inusual según los criterios históricos– es una reducción superior a la media de las horas trabajadas en los países en desarrollo,

como se examina en el texto principal. Esta pauta, que se ha confirmado desde la última edición del *Observatorio de la OIT*, sigue suponiendo un fuerte riesgo a la baja para la actividad laboral mundial. Además, en el momento de la estimación, seguían siendo escasas las series cronológicas coherentes de indicadores actualizados con mucha frecuencia fácilmente disponibles y oportunos, con inclusión de los datos de las encuestas sobre la fuerza de trabajo. Estas limitaciones dan lugar a un alto grado de incertidumbre general. Por ello, la OIT actualiza y revisa periódicamente las estimaciones.

## Anexo 2. Previsiones para el cuarto trimestre de 2020

La OIT ha construido un modelo de proyección para pronosticar las horas trabajadas del cuarto trimestre de 2020. La variable de interés es el promedio de horas trabajadas por persona en la población en edad de trabajar, como en el modelo de predicción a muy corto plazo. El modelo especifica que la variación en el número de horas es una función de la brecha en el número de horas trabajadas con respecto a una tendencia a largo plazo del crecimiento del PIB y su retardo, y que esta variación es un indicador de que se está en un periodo de recuperación (véase la ecuación 1 siguiente).

$$\Delta h_{(i,t)} = \beta_{(0,i)} + \beta_{(1,i)} \text{ brecha}_{(i,t)} + \beta_{(2,i)} \Delta \text{PIB}_{(i,t)} + \beta_{(3,i)} \Delta \text{PIB}_{(i,t-1)} + \beta_{(4,i)} \text{ Recuperación}_{(i,t)} \quad (1)$$

El modelo se aplica utilizando métodos de efectos mixtos de varios niveles, lo que significa que también se estiman los parámetros de pendiente de la brecha y del crecimiento del PIB. Ello permite recuperar los efectos aleatorios específicos de cada país, de modo que para cada país se obtienen desviaciones específicas de los coeficientes en torno al coeficiente central estimado para el panel. Para hacer una predicción para el cuarto trimestre de 2020, tenemos que establecer el modelo sobre la base de una frecuencia trimestral. Utilizando una muestra de 52 países sobre los que se dispone de datos en la frecuencia trimestral, estimamos los coeficientes de la ecuación (1) y los correspondientes efectos aleatorios específicos de cada país. Además, también estimamos la ecuación (1) utilizando la muestra completa de países a la frecuencia anual, para obtener los efectos aleatorios específicos de cada país, que luego aplicamos a los coeficientes centrales estimados antes de utilizar los datos trimestrales, para obtener los coeficientes específicos de cada país para todos los países. En el caso del coeficiente que indica la presencia de un periodo de recuperación ( $\beta_{(4)}$ ), no se pudo estimar ningún efecto aleatorio: por lo tanto, es el mismo para todos los países.

La brecha de horas hacia una tendencia a largo plazo se estima ajustando una tendencia a largo plazo de horas trabajadas utilizando un filtro de series temporales de Butterworth. También estimamos la velocidad de ajuste de la tendencia a largo plazo a las nuevas observaciones de las horas trabajadas, y aplicamos ese ajuste para proyectar la evolución de la tendencia a largo plazo en nuestros escenarios. A medida que la crisis continúa, el objetivo implícito de cerrar la brecha se ajusta ligeramente a la baja.

El escenario de referencia del crecimiento trimestral del PIB se ha tomado de la base de datos de la unidad Economist Intelligence Unit al 28 de agosto de 2020. En el caso de otros países sobre los que no se dispone de proyecciones de crecimiento trimestral, se estima una trayectoria del PIB durante el año 2020 que esté en consonancia con: a) la pérdida de horas estimada en los trimestres primero y segundo, b) la trayectoria relativa en los países sobre los que se dispone de datos y c) la proyección de crecimiento económico anual de la base de datos de la unidad Economist Intelligence Unit. El escenario de referencia de la presente edición del *Observatorio de la OIT* tiene en cuenta el continuo efecto depresivo de la pandemia en el mercado de trabajo, que retrasa la recuperación en mayor medida de lo que cabría esperar a partir de los precedentes históricos. Concretamente, reducimos el coeficiente  $\beta_{(1)}$ , que dicta la fuerza con que las horas trabajadas reaccionan a la brecha hacia la tendencia a largo plazo, al decimoquinto percentil inferior de la distribución estimada históricamente, en lugar de su media.

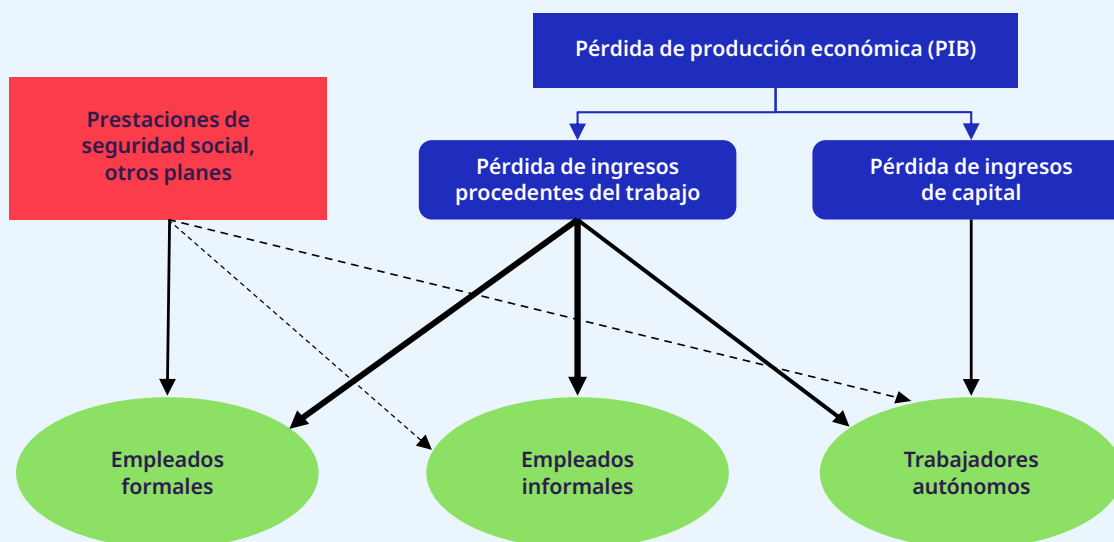
Además del escenario de referencia, en la modelización se utilizan dos escenarios alternativos. El escenario pesimista refleja el análisis realizado para la edición de junio de 2020 del informe *Economic Outlook* de la OCDE, en el que el rebrote de la COVID-19 en el cuarto trimestre de 2020 requiere una segunda ola de restricciones económicas. La hipótesis se modeliza asumiendo una pérdida de horas en el cuarto trimestre, frente a la pérdida en el trimestre que presente la mayor pérdida registrada hasta el momento, que es proporcional a la pérdida relativa del PIB, según la estimación de la OCDE. Además, el promedio de la perturbación negativa del PIB estimado por la OCDE para el cuarto trimestre también se aplica a los países no pertenecientes a la OCDE.

Para el escenario optimista, la hipótesis sobre la que se sustenta es que los trabajadores regresan rápidamente a su actividad a pesar del continuo déficit de producción. Esa recuperación impulsada por el empleo impulsará la demanda y creará más empleo. Lo modelizamos aumentando la tasa de reacción al faltante (la brecha) de horas trabajadas (el coeficiente  $\beta_{(1)}$  descrito anteriormente) hasta el 30º percentil superior.

### Anexo 3. Método de cálculo utilizado para estimar la pérdida de ingresos procedentes del trabajo

La pérdida de los ingresos procedentes del trabajo (o ingresos laborales) que se presentan en esta edición del *Observatorio de la OIT* no equivalen a la pérdida de los ingresos de los hogares, ya que estos tienen también otras fuentes de ingresos. Durante esta crisis, los componentes más importantes de la variación de los ingresos de los hogares de los trabajadores son la pérdida de ingresos laborales y el grado hasta el cual estos son sustituidos por prestaciones de la seguridad social o de algún otro plan (véase el diagrama A1). Otras fuentes, como los rendimientos de las inversiones financieras, desempeñan un papel menor para la mayoría de los hogares de los trabajadores. Los rendimientos de la actividad económica de los trabajadores por cuenta propia engloban tanto los ingresos laborales como ingresos de capital implícitos (del capital físico y no físico). Ambos porcentajes de ingresos caen al unísono al reducirse las horas de trabajo.

► **Gráfico A1. Marco simplificado de la pérdida de ingresos de los trabajadores**



La renta del factor trabajo que se pierde en la economía viene determinada por el producto de la pérdida de horas de trabajo multiplicado por los ingresos laborales de los trabajadores afectados. El cuadro 2 de la segunda edición del *Observatorio de la OIT* pone de relieve el efecto heterogéneo de la crisis en todos los sectores de la economía, y las diferencias entre sectores por lo que respecta a riesgos de pérdida de tiempo de trabajo y a los ingresos. Por lo tanto, al estimar los ingresos laborales que se pierden, utilizamos las pérdidas relativas de horas de trabajo estimadas en todos los sectores, las estimaciones de los ingresos laborales relativos en todos los sectores, y las estimaciones de la renta total del factor trabajo en la economía, según la ecuación (1):

$$\Delta LI_T = \sum_s \Delta h_s SH_s w_s SH_{LI} PIB \quad (1)$$

En (1),  $\Delta h_s$  es la disminución relativa del total de horas trabajadas en el sector,  $SH_s$  es la participación del empleo sectorial en el empleo total,  $w_s$  es la relación entre el ingreso laboral promedio por trabajador del sector y los ingresos laborales promedio por trabajador de la economía,  $SH_{LI}$  es la participación del factor trabajo en la renta nacional, y el  $PIB$  es el producto interno bruto. Los dos últimos términos proporcionan el total de la renta del trabajo, mientras que los tres primeros términos indican cuánto baja ese porcentaje. La OIT ya ha elaborado estimaciones de la participación sectorial en el empleo y de la participación del factor trabajo en la renta de todos los países, y las estimaciones del PIB para 2019 proceden de la base de datos Indicadores Mundiales de Desarrollo, del Banco Mundial. La estimación de la variación en los ingresos laborales requiere la estimación de dos nuevos indicadores: la pérdida sectorial relativa de horas trabajadas y los ingresos laborales sectoriales relativos. A continuación se describe el método utilizado.



La estimación de las horas de trabajo perdidas relativas por sector se basa en el total de horas trabajadas en un sector en el segundo trimestre de 2020, observada en 11 países de ingreso mediano y de ingreso alto. La disminución de este valor en comparación con una proyección de la tendencia anterior a la crisis proporciona la pérdida relativa de horas de trabajo por sector para esos países. La predicción para los países restantes es la media simple de esas observaciones reales, ya que el número de observaciones es demasiado bajo para cualquier otro método de modelización. Además, la pérdida relativa de horas trabajadas por sector se ajusta de manera que el número total de horas perdidas se corresponda con la estimación general de la pérdida de horas del modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT. En total, la pérdida relativa de horas en todos los sectores se corresponde bien con la matriz de riesgo expuesta en la segunda edición del *Observatorio de la OIT*.

Los ingresos laborales relativos en todos los sectores se determinan utilizando la base de datos de la OIT sobre los salarios medios de las personas empleadas por actividad económica, una base de datos que abarca 129 países, que cuenta con un total de casi 1 000 observaciones por sector. Para los países sobre los que se carece de datos, se predicen los salarios sectoriales relativos (lo mismo ocurre con respecto a 2019 en el caso de los países cuya serie cronológica se detiene antes de ese año), utilizando un método de modelización de validación cruzada, que reduce al mínimo el error de predicción previsto. Esas predicciones se ajustan de modo que la suma ponderada por el empleo de los ingresos laborales relativos por sector equivalga a la unidad.

## Anexo 4. Método de cálculo utilizado para estimar el efecto de las políticas fiscales en los mercados laborales

Inferir el efecto económico del estímulo fiscal es un tema primordial en economía, y, para hacerlo, hay una amplia gama de propuestas teóricas y métodos empíricos. Dado que los cambios en la política fiscal podrían estar relacionados con la situación de la economía, el efecto causal que tienen en las condiciones económicas es sumamente difícil de medir<sup>31</sup>. Esa dificultad se ve agravada por medidas de política complejas: mientras las medidas de salud pública van reduciendo las actividades económicas, van adoptándose medidas fiscales expansivas (por ejemplo, mediante planes de conservación del empleo y programas de prestaciones suplementarias de desempleo), para hacer frente a los daños económicos causados.

### Procedimiento de estimación

Dadas las dificultades para medir el efecto de los programas de estímulo, la estrategia utilizada en el análisis de esta edición del *Observatorio de la OIT* se centra en medir si las políticas expansivas ya han tenido un efecto en la actividad económica, más que en el efecto acumulativo que la política fiscal tendrá finalmente.

Dejamos que  $FP_i$  designe un índice que define la intensidad de la política fiscal expansiva del país  $i$ . Nos interesa medir el efecto de este índice en la disminución de la actividad económica durante el segundo trimestre. Si  $\nabla Y_i$  designa la disminución de la actividad económica, expresada como porcentaje, debido a la COVID-19 durante el segundo trimestre de 2020 en relación con el parámetro de referencia, esto es, el cuarto trimestre de 2019, en un país determinado, necesitamos obtener una estimación del parámetro  $\gamma$  en la expresión siguiente:

$$\nabla Y_i = \gamma \cdot FP_i + u_i$$

Donde  $u_i$  designa el efecto de todos los demás factores determinantes de la pérdida de actividad económica. Una dificultad fundamental para estimar  $\gamma$ , el efecto de la política fiscal expansiva en la actividad económica es que la alteración del consumo y la producción a raíz de las restricciones aplicadas en torno a la salud pública, y la vulnerabilidad de la estructura económica ante la crisis de la COVID-19 podrían estar relacionadas con la política fiscal. Por lo tanto, para estimar el efecto deseado, tenemos que descomponer el resto de los determinantes de la crisis económica. En particular, presumimos que:

$$u_i = \alpha + \beta \cdot dhr_i + \delta \cdot ear_i + \varepsilon_i$$

que establece que la pérdida económica atribuible a todos los demás determinantes puede expresarse como la suma de cuatro elementos. Una constante,  $\alpha$ ; el efecto de una variable que da cuenta de la perturbación de las actividades de consumo y producción ocasionadas por la situación de la salud pública y las restricciones,  $dhr_i$ ;

31 Véanse, por ejemplo: Olivier J. Blanchard y Daniel Leigh, «Growth Forecast Errors and Fiscal Multipliers», *American Economic Review*, No. 3 (2013), 117-120. Emi Nakamura y Jón Steinsson, «Fiscal Stimulus in a Monetary Union: Evidence from US Regions», *American Economic Review*, 104, No. 3 (2014), 753-792. Christina D. Romer, y David H. Romer. 2010. «The Macroeconomic Effects of Tax Changes: Estimates Based on a New Measure of Fiscal Shocks», *American Economic Review*, 100, No. 3 (2010), 763-801.

el efecto del porcentaje de empleos en los sectores de alto riesgo,  $ear_i$ ; y un término residual,  $\varepsilon_i$ . Prevemos que los países con las restricciones de salud pública más severas, y por lo tanto con la mayor alteración del consumo y la producción normales, presentarán mayores disminuciones de la actividad económica<sup>32</sup>, y que todo lo demás permanecerá sin variaciones. Del mismo modo, prevemos que los países con mayores porcentajes de empleo en sectores de alto riesgo experimentarán mayores descensos de la actividad. Por último, el término,  $\varepsilon_i$  da cuenta de los demás posibles determinantes. Por lo tanto, podemos expresar la pérdida de actividad económica como:

$$\nabla Y_i = \alpha + \gamma \cdot FP_i + \beta \cdot dhr_i + \delta \cdot ear_i + \varepsilon_i$$

Al utilizar esta estrategia empírica, medimos la asociación entre los programas de estímulo y las pérdidas económicas durante el segundo trimestre de 2020, después de controlar la perturbación causada por las restricciones de la salud pública y la proporción de empleos con mayor riesgo de perturbación debido a la crisis de la COVID-19. Esto puede expresarse más sucintamente como la obtención de la estimación por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) de  $\gamma$ ,  $\hat{\gamma}$ . Para estimar el parámetro, sencillamente ejecutamos una regresión por MCO siguiendo la expresión anterior.

Para que esta medición tenga una interpretación causal sería preciso que  $\varepsilon_i$  (todos los demás determinantes económicos de la pérdida de actividad) no correlacionara con nuestras variables explicativas ( $FP_i$ ,  $dhr_i$ ,  $ear_i$ ). La adaptación de la estrategia empírica a fin de lograr de forma plausible que esta situación (o situaciones similares) se cumpla escapa al alcance de este ejercicio. Por lo tanto, no afirmamos haber encontrado una relación causal. En cambio, cabría afirmar que la asociación detectada tras el control de los principales determinantes y que muy probablemente esté relacionada con la aplicación del estímulo fiscal –restricciones impuestas por la salud pública y proporción del empleo más expuesta a riesgos– es sumamente informativa. No se ha tenido en cuenta ningún otro determinante fundamental de la actividad económica potencialmente relacionado con los programas de estímulo o la política monetaria. Es práctica común en la literatura macroeconómica presumir que las perturbaciones de la política monetaria no afectan simultáneamente al producto<sup>33</sup>. Dado el horizonte temporal seleccionado para el análisis (el segundo trimestre de 2020), presumimos que los cambios en la política monetaria no tendrían un efecto en los niveles de actividad del segundo trimestre.

Cabe insistir en que es probable que los efectos de la política fiscal en la actividad económica durante el periodo de análisis sean inferiores que en un contexto menos excepcional. Esto se debe a dos razones fundamentales. En primer lugar, dado el horizonte temporal considerado, el análisis en curso excluye todo efecto dinámico potencial. Ciertamente, el efecto del estímulo fiscal simultáneamente puede tener un efecto en la producción y la actividad económicas. Sin embargo, un elemento fundamental del efecto multiplicador del estímulo fiscal se basa en efectos dinámicos, que tardan en materializarse (por ejemplo, varios trimestres)<sup>34</sup>. En segundo lugar, en el segundo trimestre de 2020 se aplicaron estrictas restricciones en materia de salud pública. Estas restricciones dificultaron más o impidieron por completo la producción de determinados bienes y servicios. Por lo tanto, el multiplicador puede ser más pequeño de lo habitual<sup>35</sup>. Además, estas restricciones de la oferta podrían determinar que los efectos dinámicos del estímulo (en lugar del efecto simultáneo) desempeñaran un papel más importante de lo habitual. Estos dos mecanismos limitarían el efecto estimado de la política fiscal incluso si se cumplieran todos los supuestos de nuestra estrategia empírica. Es por ello que la finalidad del presente ejercicio sea aportar evidencias exclusivamente en relación con la hipótesis de que las políticas fiscales expansivas aplicadas han paliado las pérdidas de actividad económica. Por lo tanto, las estimaciones realizadas no pueden utilizarse para evaluar cuál será el efecto total de los programas de estímulo fiscal, ni para extraer conclusiones normativas sobre el volumen adecuado de los programas de este tipo.

32 Esto no es tautológico: las dificultades en la producción o el consumo de ciertos bienes y servicios podrían compensarse con el consumo y la producción de otros bienes y servicios.

33 Véase: Larence J. Christiano, Martin Eichenbaum y Charles Evan, «Monetary Policy Shocks: What Have We Learned and to What End?», en *Handbook of Macroeconomics*, Vol. 1, Part A, ed. John B. Taylor and Michael Woodford, 65–148 (Boston, MA: Elsevier, 1999).

34 Véase: Christina D. Romer y David H. Romer, «[The Macroeconomic Effects of Tax Changes: Estimates Based on a New Measure of Fiscal Shocks](#)», *American Economic Review*, 100 (No. 3) (2010), 763-801.

35 Véase: Veronica Guerrieri, Guido Lorenzoni, Ludwig Straub e Iván Werning. «[Macroeconomic Implications of COVID-19: Can Negative Supply Shocks Cause Demand Shortages?](#)» NBER Working Paper No. 26918, abril de 2020.

## Datos utilizados

Como variable indirecta de la actividad económica, utilizamos la pérdida de horas de trabajo para determinados países durante el segundo trimestre de 2020. Los países se seleccionan sobre la base siguiente: solo se incluyen las observaciones o estimaciones notificadas del modelo de predicción directa<sup>36</sup>. Para medir el estímulo fiscal utilizamos (el logaritmo de) la relación entre el estímulo y el PIB anual. Por último, utilizamos dos variables para tener en cuenta cómo sería la magnitud de la crisis económica causada por la COVID-19 si se excluyera la influencia de la política fiscal. La primera es la disminución de la movilidad hacia el lugar de trabajo y las tiendas minoristas (un promedio de las dos), de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad, de Google. Esta variable da cuenta razonablemente bien del grado en que la situación de la salud pública (el estado de la pandemia en sí y las restricciones adoptadas para combatirla) afecta a las actividades normales de producción y consumo<sup>37</sup>. Por lo tanto, es razonable suponer que debemos esperar daños económicos mayores en los países en los que la disminución de esta variable es mayor. La segunda variable utilizada es la proporción de empleo en los sectores de alto riesgo<sup>38</sup>. La finalidad de esta variable es dar cuenta de la vulnerabilidad a la COVID-19 de un país determinado: los países con proporciones mayores de empleo en sectores de riesgo serían los que registrarían mayores caídas de las horas de trabajo.

En el siguiente cuadro se resumen las variables indirectas utilizadas para cada variable representada y sus fuentes de datos:

Variable representada	Símbolo	Datos utilizados
Disminución de la actividad	$\nabla Y_i$	Pérdidas de horas de trabajo durante el segundo trimestre de 2020. Observación o predicción directa únicamente (variable influenciada solo por los indicadores de actividad económica). Fuente: Modelo de predicción a muy corto plazo de la OIT.
Índice de estímulo fiscal	$FP_i$	Logaritmo del valor de los indicadores por encima de la línea, expresado como porcentaje del PIB de 2019. Fuente: Fondo Monetario Internacional.
Índice de perturbaciones causadas por la situación de la salud pública y las restricciones	$dhr_i$	Disminución de la movilidad, promedio de la movilidad en el lugar de trabajo y en el comercio minorista. Fuente: Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google.
Proporción del empleo en mayor situación de riesgo	$ear_i$	Porcentaje de empleo en los cuatro sectores señalados como de mayor riesgo. Fuente: Estimaciones de la OIT basadas en modelos.

<sup>36</sup> Véase el anexo técnico 1 para más detalles sobre los tipos de predicción.

<sup>37</sup> Habida cuenta de que esta variable se deriva de la observación del comportamiento, es probable que sea más comparable internacionalmente que las variables basadas en enfoques normativos, como el «Índice Oxford de rigurosidad». En particular, podemos observar diferencias sistemáticas entre los grupos de ingreso en la disminución de la movilidad asociada al rigor de las medidas de salud pública, atribuibles al grado de cumplimiento. Véase Julien Maire, «[Why Has COVID-19 Lockdown Compliance Varied between High- and Low-Income Countries?](#)», Peterson Institute for International Economics, 20 de agosto de 2020. En la regresión hemos realizado pruebas incluyendo ambas variables (la disminución de la movilidad y el índice de rigurosidad): las estimaciones obtenidas son similares.

<sup>38</sup> Como se define en OIT, *Observatorio de la OIT: La COVID-19 y el mundo del trabajo. Segunda edición*, 7 de abril de 2020.

## Configuración y resultados

Los resultados de la estimación de una regresión de MCO a partir de:

$$\nabla Y_i = \alpha + \gamma \cdot FP_i + \beta \cdot hr_i + \delta \cdot ear_i + \varepsilon_i$$

aparecen en el cuadro siguiente (34 observaciones; el valor de  $R$  al cuadrado es 0,769).

Variable	Coefficiente	estadístico $t$
$FP_i$	-0,037	-3,72
$dhr_i$	-0,051	-8,24
$ear_i$	+0,398	+2,63

Para verificar la robustez, realizamos otro ejercicio de regresión en el cual la situación de la salud pública y el efecto de las restricciones se modelizan utilizando dos variables indirectas. La primera variable utilizada es la misma que en el análisis anterior, la variable  $dhr_i$  se basa en datos de los Informes sobre Movilidad de la Comunidad de Google. Como variable adicional utilizamos el Índice Oxford de rigurosidad,  $OSI_i$  que mide el grado de rigor de las restricciones en materia de salud pública según un enfoque normativo<sup>39</sup>. De esta manera, podemos dar cuenta de los efectos de la pandemia a través de una variable de observación y una normativa. Los resultados se presentan en el cuadro siguiente:

Variable	Coefficiente	estadístico $t$
$FP_i$	-0,032	-3,11
$dhr_i$	-0,043	-5,46
$OSI_i$	0,002	1,32
$ear_i$	0,434	2,86

El efecto estimado del índice de rigurosidad tiene el signo previsto (el aumento de la rigurosidad se asocia a pérdidas más elevadas de horas trabajadas). No obstante, el coeficiente no es estadísticamente significativo, por lo cual no se ha incluido en la regresión examinada en el texto principal.

<sup>39</sup> El índice se basa en las medidas adoptadas por las autoridades públicas; no refleja las diferencias con respecto al nivel de cumplimiento.